



**Ritual y propios
para ocasiones
especiales**

Datos de catalogación Bibliográfica

VELÁZQUEZ GUTIERREZ, EFRÉN

Ritual y Propios para Ocasiones Especiales.
Ediciones de la Comisión de Educación
Teológica, de la Iglesia Anglicana de México,
México, 2019

Páginas: 200

Revisión teológica: Carlos Touché Porter, Obispo de México.

Recopilación, traducción y adaptación de material:

Efrén Velázquez Gutiérrez.

Coordinación Editorial: Eduardo Cortés Vidal.

Diseño Portada: Ma. Antonieta Oliver Morales.

Ediciones de la Comisión de Educación Teológica de
La Iglesia Anglicana de México.

La Otra Banda, no. 40, San Ángel, Álvaro Obregón, D.F., C.P.
01000

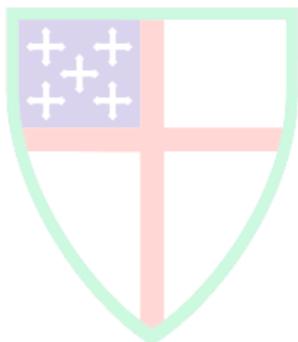
PRIMERA EDICIÓN, 2019

Impreso en México.

Derechos reservados © Efrén Velázquez Gutiérrez

Queda prohibida la reproducción o transmisión total o parcial de cualquier parte de esta obra, mediante ningún sistema o medio electrónico o mecánico, sin el conocimiento expreso y escrito del Autor.

Ritual y Propios para Ocasiones Especiales



Iglesia Anglicana de México

Índice

Introducción

Prólogo

El Año Eclesiástico

Encendido de la corona de Adviento

Las posadas

Oración de los Fieles para Adviento

Oración de los Fieles para Navidad

Bendición durante el tiempo de Cuaresma

Martes de Carnaval

Reflexión y Ayuno

Estaciones de la Resurrección

Bendición del Jardín Pascual

Bendición para el día de La Ascensión

Vigilia de Pentecostés

Oración para extinguir la llama del cirio Pascual el domingo de Pentecostés

Ritos pastorales

Novenario

Levantamiento de la Cruz

El Rosario Anglicano (58 cuentas)

El Rosario Anglicano (33 cuentas)

Bendición de mascotas

Bendición de automóviles

Bendición de negocios

Propios para ocasiones especiales

Graduación

Presentación de 3 años

Celebración de 15 años

Funeral de un niño

Día internacional de la mujer (*8 marzo*)

Día del niño (*30 abril*)

Día de las madres (*10 mayo*)

Día internacional de la familia (*15 mayo*)

Día del maestro (*15 mayo*)

Día del padre (*3 domingo de junio*)

Día de los abuelos (*28 de agosto*)

Mayordomía de la creación (*1 domingo de septiembre*)

Día internacional de la no violencia (*2 octubre*)

Acción de Gracias por el término del año civil (*31 de diciembre*)

Prólogo

La impresión de este *Ritual y Propios para Ocasiones Especiales*, fue auspiciada por la Comisión de Educación Teológica para América Latina y el Caribe (CETALC), a la cual agradecemos profundamente por el apoyo brindado y el interés mostrado en la realización de nuevos materiales para el uso práctico de la vida de la iglesia.

El material aquí presentado es una recopilación y adaptación de otros materiales litúrgicos creados por diferentes fuentes; también se encuentran composiciones del obispo Carlos Touché Porter, a quien agradezco el apoyo brindado en la revisión de este Ritual.

La mayoría de las oraciones y colectas propuestas para los propios para ocasiones especiales, fueron creación personal, inspiradas en mi propia experiencia litúrgica y pastoral en el trascurso de mi ministerio.

Agradezco al Señor de la vida por todas las bendiciones recibidas y por la oportunidad de compartir estos materiales para el enriquecimiento de la vida de nuestra iglesia.

Introducción

La Comisión de Educación Teológica de la Iglesia Anglicana de México, ha preparado este Ritual y Propios para Ocasiones Especiales, para uso litúrgico - pastoral de todas las congregaciones de la Provincia.

Todo el material aquí presentado es opcional. Nada es obligatorio y ninguna congregación debe sentirse obligada a usarlo.

La intención por la cual fue creado tuvo que ver con la necesidad no sólo de enriquecer la vida litúrgica de las congregaciones, sino de proveer materiales para la práctica pastoral de nuestras iglesias en distintos momentos del año eclesiástico y civil.

También se proveen propios para ser usados en el contexto de la Eucaristía, cuando se presenten otros momentos pastorales en la vida de la feligresía, para los cuales el Libro de Oración Común no proporciona propios particulares; tales son algunos casos como una graduación, la presentación de 3 años, la celebración de 15 años, entre otros.

Este material es un complemento al Ritual para Ocasiones Especiales de la Iglesia Episcopal de los Estados Unidos de

América, el cual sigue siendo un recurso importante para el enriquecimiento de la vida litúrgico-pastoral de nuestra iglesia.

El contenido de este Ritual y Propios para Ocasiones Especiales, se desarrolló tomando en cuenta la práctica pastoral que muchas de las congregaciones viven tanto en el año litúrgico como en su vida cotidiana.

Esperamos que este trabajo pueda servir de apoyo, especialmente al clero de la iglesia, en el ministerio de servicio y acompañamiento al pueblo de Dios.

En Cristo

Revdo. P. Efrén Velázquez Gutiérrez
Presidente de la Comisión de Educación Teológica

El Año Eclesiástico

Lo concerniente al rito

Durante el tiempo de Adviento, este rito puede ser utilizado en los hogares, antes o después de una comida o cena. También puede realizarse como un rito aparte dentro del templo en algún momento de las semanas de Adviento. Este rito no debe sustituir a la celebración dominical de la Eucaristía, ni a la Eucaristía principal de entre semana. El oficiante puede ser clérigo o laico. Este rito (o partes del mismo) no debe usarse para encender la vela correspondiente dentro de la celebración dominical de la Eucaristía. Durante la Eucaristía dominical en tiempo de Adviento, simplemente se enciende la vela correspondiente sin hacer ningún rito en especial.

La Corona de Adviento

Oficiante: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

Oficiante:

Velen, porque no saben cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; para que cuando venga de repente, no los halle durmiendo. *San Marcos 13: 35,36*

Oficiante: Oremos

Señor Dios nuestro; ayúdanos a quitar de nuestra vida el odio, el resentimiento y la mala voluntad; y fortalécenos para implementar el amor, la armonía y la caridad en este mundo en el que vivimos y en el cual tu Hijo Jesús también vivió; a fin de que cuando él vuelva para juzgarnos, pueda llevarnos a vivir con él para siempre. Te lo pedimos por tu mismo Hijo nuestro Señor Jesucristo, quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Después de cada versículo se dice: Ven, Señor a salvarnos.

Oficiante: El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente, y hace justicia a los oprimidos.

Pueblo: **Ven, Señor a salvarnos.**

Oficiante: El Señor da pan a los hambrientos. El Señor libera a los cautivos.

Pueblo: ***Ven, Señor a salvarnos.***

Oficiante: El Señor abre los ojos a los ciegos, el Señor levanta a los que caen. El Señor ama a los justos, el Señor protege a los peregrinos.

Pueblo: ***Ven, Señor a salvarnos.***

Oficiante: El Señor sustenta a los huérfanos y a las viudas, pero trastorna el camino de los malvados. El Señor reina eternamente; tu Dios oh Sión, de generación en generación.

Pueblo: ***Ven, Señor a salvarnos.***

Puede seguir una lectura bíblica de las que se sugieren a continuación:

Malaquías 3: 1-6, Malaquías 3: 19-24, Isaías 40: 1-11, Isaías 42: 1-9, Isaías 42: 10-17, Sofonías 3: 14-20, Zacarías 8: 1-8, 20-23, Jeremías 33: 7-16, San Mateo 1: 18-25, San Lucas 1: 5-17, San Lucas 1: 39-56, San Lucas 1: 57-66, San Lucas 2: 1-5, San Lucas 2: 6-20

Puede seguir un himno o salmo adecuado

+ SE ENCIENDE EN ESTE MOMENTO LA VELA CORRESPONDIENTE +

Oración comunitaria:

¡Oh Sapientia! (Antífonas Oh)

Oficiante: ¡Oh Sabiduría! Que brotaste de los labios del Altísimo, abarcando del uno al otro confín y ordenándolo todo con firmeza y suavidad.

Pueblo: ***¡Ven, y muéstranos el camino de salvación!***

Oficiante: ¡Oh Adonai! Pastor de la casa de Israel, que te apareciste a Moisés en la zarza ardiente y en el Sinaí le diste tu ley.

Pueblo: ***¡Ven a librarnos con el poder de tu brazo!***

Oficiante: ¡Oh renuevo del tronco de Jesé! Que te alzas como un signo para los pueblos, ante quien los reyes enmudecen y cuyo auxilio imploran las naciones.

Pueblo: ***¡Ven a librarnos, no tardes más!***

Oficiante: ¡Oh llave de David y cetro de la casa de Israel! Que abres y nadie puede cerrar, cierras y nadie puede abrir.

Pueblo: ***¡Ven y libra a los cautivos que viven en tinieblas y en sombra de muerte!***

Oficiante: ¡Oh Sol que naces de lo alto! Resplandor de luz eterna. Sol de justicia.

Pueblo: ***¡Ven ahora a iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte!***

Oficiante: ¡Oh Rey de las naciones y deseado de los pueblos! Piedra angular de la Iglesia, que haces de los pueblos uno solo.

Pueblo: ***¡Ven y salva a la humanidad que formaste del barro de la tierra!***

Oficiante: ¡Oh Emmanuel, Rey legislador nuestro! Esperanza de las naciones y salvador de los pueblos.

Pueblo: ***¡Ven a salvarnos Señor Dios nuestro!***

En lugar de, o además de, lo precedente, puede usarse la siguiente serie de oraciones.

Oficiante: Con todo el corazón y con toda la mente, mantengámonos despiertos y velemos durante estos días de Adviento, presentando ante Dios las necesidades de nuestro mundo.

Pueblo: ***Ven pronto Señor, y en tu misericordia escúchanos.***

Oficiante: Por la Iglesia extendida por todo el mundo, por los que proclaman el evangelio y los que buscan que se establezca la justicia y la verdad.

Pueblo: ***Ven pronto Señor, y en tu misericordia escúchanos.***

Oficiante: Por todas las naciones del mundo para que busquen siempre la justicia y la paz.

Pueblo: ***Ven pronto Señor, y en tu misericordia escúchanos.***

Oficiante: Por aquellos que trabajan la tierra, haciendo que lleguen a nuestras manos los frutos, los alimentos y todo tipo de riquezas que ella nos da.

Pueblo: ***Ven pronto Señor, y en tu misericordia escúchanos.***

Oficiante: Por nosotros, por nuestras familias y amigos, y que no olvidemos ser hospitalarios con los refugiados, los exiliados y los que no tienen hogar.

Pueblo: ***Ven pronto Señor, y en tu misericordia escúchanos.***

Oficiante: Por los que están encarcelados y por aquellos que sufren por las adicciones.

Pueblo: ***Ven pronto Señor, y en tu misericordia escúchanos.***

Oficiante: Por los pobres y por aquellos que los cuidan y socorren, llevándoles el sustento de vida.

Pueblo: ***Ven pronto Señor, y en tu misericordia escúchanos.***

Oficiante: Por aquellos que están acongojados por las heridas que causan las enfermedades, las discapacidades o la depresión.

Pueblo: ***Ven pronto Señor, y en tu misericordia escúchanos.***

Oficiante: Por aquellos que han muerto, para que tengan un lugar en tu reino eterno.

Pueblo: ***Ven pronto Señor, y en tu misericordia escúchanos.***

El Oficiante termina la liturgia con la siguiente colecta y despedida.

Apresura, Padre, la venida de tu reino y concede que tus siervos, que ahora vivimos por fe, contemplemos con júbilo a tu Hijo cuando venga en majestad gloriosa; el mismo Jesucristo, nuestro único Mediador y Abogado. ***Amén.***

La Gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo, sean con todos nosotros, ahora y siempre. ***Amén.***

Al terminar se apagan las velas.

Lo concerniente al rito

Una de las tradiciones completamente mexicanas, es la celebración de las Posadas. Estas fueron iniciadas por Fray Diego de Soria, un fraile agustino, en el convento de Acolman, Estado de México en 1587.

El material presentado a continuación es una recopilación de materiales litúrgicos anteriores, junto con material del Libro de Oración Común.

Las Posadas

El pueblo se reúne en el templo u otro lugar adecuado incluyendo los hogares de los feligreses. En donde se acostumbre, puede llevarse una imagen de San José y la Virgen María, simbolizando el recorrido que ellos hicieron en busca de un lugar para pasar la noche. El pueblo se divide en dos partes; una parte dentro del templo o casa de la familia y otra parte afuera, mientras cantan alternadamente lo siguiente. El oficiante puede ser clérigo o laico.

AFUERA

1.- En el nombre del cielo

Os pido posada

Pues no puede andar

Mi esposa amada.

3.- Venimos rendidos

desde Nazaret

Yo soy carpintero

De nombre José.

5.- Posada te pide

Amado casero

Por solo una noche

La Madre del Verbo.

DENTRO

2.- Aquí no es mesón

sigan adelante

pues no debo abrir

No sea algún tunante

4.- No me importa el

nombre

déjenme dormir

pues que yo les digo

Que no hemos de abrir.

6.- Pues si es Madre del

Verbo

quién lo solicita

¿Cómo es que de noche

anda tan solita?

7.- Mi esposa es María
Es sierva del cielo
Y madre va a ser
Del Divino Verbo.

8.- ¿Eres tú José?
¿Tu esposa es María?
Entren peregrinos
No los conocía

Oficiante y pueblo: *Entren santos peregrinos, peregrinos.
Reciban este rincón, aunque es pobre la morada, mi
morada; yo la doy de corazón. BIS*

El oficiante comienza diciendo:

En el nombre del Padre y del Hijo y del
Espíritu Santo.

Pueblo: **Amén.**

Luz y paz en Jesucristo nuestro Señor.

Pueblo: **Demos gracias a Dios.**

Oficiante:

Velen, porque no saben cuándo vendrá el señor de la casa;
si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a
la mañana; para que cuando venga de repente, no los halle
durmiendo. *San Marcos 13: 35-36.*

Oficiante:

Señor Dios nuestro; ayúdanos a quitar de nuestra vida el
odio, el resentimiento y la mala voluntad; y fortalécenos
para implementar el amor, la armonía y la caridad en este
mundo en el que vivimos y en el cual tu Hijo Jesús también
vivió; a fin de que cuando él vuelva para juzgarnos, pueda

20 | Las Posadas

llevarnos a vivir con él para siempre. Te lo pedimos por tu mismo Hijo, nuestro Señor, quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

Oficiante y pueblo:

Cántico de María Magnificat San Lucas 1:46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí; su Nombre es santo.

Su misericordia llega a sus fieles, de generación en generación. Él hace proezas con su brazo; dispersa a los soberbios de corazón. Derriba del trono a los poderosos, y enaltece a los humildes. A los hambrientos los colma de bienes, y a los ricos despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abrahán y su descendencia para siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura Bíblica

Se leen dos lecturas cada día. Entre las Lecturas puede cantarse un himno o antifona.

Primer día, 16 de diciembre: Jeremías 23: 5-6. San Lucas 1: 26-33.

Segundo día: Isaías 11: 1-5. San Lucas 1: 31, 34-38.

Tercer día: Isaías 7: 10-14. San Mateo 1: 18-21.

Cuarto día: Isaías 35: 1-4. San Lucas 1: 39-45.

Quinto día: Miqueas 4: 6-7, 5: 1-4. San Lucas 2: 1-7.

Sexto día: Sofonías 3: 14-17. San Lucas 2: 8-14.

Séptimo día: Isaías 41: 17-20. San Lucas 2: 15-18.

Octavo día: Malaquías 3: 1-3. San Juan 1: 6-7, 9-12, 14.

Noveno día: Isaías 40: 3-5. Hebreos 1: 1-2; 2:11, 14, 17-18.

Después de la Lectura del Evangelio se puede predicar una homilía breve.

PLEGARIAS

- Que todos, con la Virgen María y San José, esperemos alegremente la llegada del Mesías.

Te rogamos Señor.

- Que nos esforcemos por tener un corazón limpio para ser agradables a tus ojos, como la Virgen de Nazaret.

Te rogamos Señor.

- Que estemos prontos, como María, para hacer siempre tu voluntad.

Te rogamos Señor.

- Que nuestra vida diaria anuncie a todos la venida de Cristo y que tengamos siempre confianza plena en Ti.

Te rogamos Señor.

- Que des feliz solución a todos nuestros problemas de familia y que nuestras propias penas no nos hagan cerrar los ojos a las de los demás.

Te rogamos Señor.

- Señor Dios, que las ovejas heridas y cojas de tu rebaño sintamos siempre tu consuelo y tu perdón.

Te rogamos Señor.

- Que la espera gozosa de La Navidad traiga la paz a nuestros hogares y te podamos sentir a nuestro lado para no desfallecer.

Te rogamos Señor.

- Dios bondadoso, que tu amor sea como agua fresca en los tiempos áridos de nuestra vida y que, como los pastores, te busquemos también en nuestra vida diaria.

Te rogamos Señor.

- Que no seamos de los que rechazan a Cristo y cierran sus ojos a la luz, sino que sepamos recibirlo en cada uno de nuestros prójimos.

Te rogamos Señor.

En lugar de, o además de, lo precedente, pueden decirse las Antífonas Oh.

¡Oh Sabiduría! Que brotaste de los labios del Altísimo, abarcando del uno al otro confín y ordenándolo todo con

firmeza y suavidad. ¡Ven, y muéstranos el camino de salvación!

Ven, Señor Jesús.

¡Oh Adonai! Pastor de la casa de Israel, que te apareciste a Moisés en la zarza ardiente y en el Sinaí le diste tu ley. ¡Ven a librarnos con el poder de tu brazo!

Ven, Señor Jesús.

¡Oh renuevo del tronco de Jesé! Que te alzas como un signo para los pueblos, ante quien los reyes enmudecen y cuyo auxilio imploran las naciones. ¡Ven a librarnos, no tardes más!

Ven, Señor Jesús.

¡Oh llave de David y cetro de la casa de Israel! Que abres y nadie puede cerrar, cierras y nadie puede abrir. ¡Ven y libra a los cautivos que viven en tinieblas y en sombra de muerte!

Ven, Señor Jesús.

¡Oh Sol que naces de lo alto! Resplandor de luz eterna. Sol de justicia. ¡Ven ahora a iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte!

Ven, Señor Jesús.

¡Oh Rey de las naciones y deseado de los pueblos! Piedra angular de la Iglesia, que haces de los pueblos uno solo. ¡Ven y salva a la humanidad que formaste del barro de la tierra!

Ven, Señor Jesús.

¡Oh Emmanuel, Rey legislador nuestro! Esperanza de las naciones y salvador de los pueblos. ¡Ven a salvarnos Señor Dios nuestro!

Ven, Señor Jesús.

Puede cantarse un Himno de Adviento

Oficiante: Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Oficiante y pueblo:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Oficiante:

La Gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sea con todos nosotros ahora y siempre. ***Amén.***

Oración de los Fieles para Adviento

Durante el tiempo de Adviento, se puede usar esta Oración de los fieles, tanto en las Eucaristías principales, como en las de entre semana. Las Antifonas “Oh”, también pueden usarse en lugar de la Oración de los Fieles durante el Adviento.

Oficiante: Con todo el corazón y con toda la mente, mantengámonos despiertos y velemos durante estos días de Adviento, presentando ante Dios las necesidades de nuestro mundo.

Pueblo: ***Ven pronto Señor, y en tu misericordia escúchanos.***

Oficiante: Por la Iglesia extendida por todo el mundo, por los que proclaman el evangelio y los que buscan que se establezca la justicia y la verdad.

Pueblo: ***Ven pronto Señor, y en tu misericordia escúchanos.***

Oficiante: Por todas las naciones del mundo para que busquen siempre la justicia y la paz.

Pueblo: ***Ven pronto Señor, y en tu misericordia escúchanos.***

Oficiante: Por aquellos que trabajan la tierra, haciendo que lleguen a nuestras manos los frutos, los alimentos y todo tipo de riquezas que ella nos da.

Pueblo: ***Ven pronto Señor, y en tu misericordia escúchanos.***

Oficiante: Por nosotros, por nuestras familias y amigos, y que no olvidemos ser hospitalarios con los refugiados, los exiliados y los que no tienen hogar.

Pueblo: ***Ven pronto Señor, y en tu misericordia escúchanos.***

Oficiante: Por los que están encarcelados y por aquellos que sufren por las adicciones.

Pueblo: ***Ven pronto Señor, y en tu misericordia escúchanos.***

Oficiante: Por los pobres y por aquellos que los cuidan y socorren, llevándoles el sustento de vida.

Pueblo: ***Ven pronto Señor, y en tu misericordia escúchanos.***

Oficiante: Por aquellos que están acongojados por las heridas que causan las enfermedades, las discapacidades, los problemas o la depresión.

Pueblo: ***Ven pronto Señor, y en tu misericordia escúchanos.***

Oficiante: Por aquellos que han muerto, para que tengan un lugar en tu reino eterno.

Pueblo: ***Ven pronto Señor, y en tu misericordia escúchanos.***

Oficiante: Gozándonos en la comunión de la siempre Bendita Virgen María, y de todos los santos, encomendémonos los unos a los otros, y toda nuestra vida, a Cristo nuestro Dios.

Pueblo: **A ti, Señor nuestro Dios.**

El Celebrante añade una Colecta final, siendo la más apropiada la número 7, Pág. 318 del Libro de Oración.

Oración de los Fieles para Navidad

Durante el tiempo de Navidad, hasta antes del día de la Epifanía, se puede usar esta Oración de los fieles, tanto en las eucaristías principales como en las de entre semana.

En paz oremos al Señor, diciendo: “Señor, escucha nuestra oración” *(u otra respuesta apropiada).*

Por la Santa Iglesia de Dios, extendida por todo el mundo: para que llena de Fe, Esperanza y Amor, celebre fielmente el nacimiento de nuestro Salvador Jesucristo, te suplicamos Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Por N., arzobispo de Canterbury, por N., nuestro Primado, por N., nuestro Obispo; por todos los obispos, presbíteros y diáconos, y por todo el pueblo santo de Dios, te suplicamos Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Por todas las naciones del mundo, para que en ellas se haga realidad el mensaje navideño de paz y buena voluntad, te suplicamos Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Por los pobres, los perseguidos, los enfermos y todos cuantos sufren; por los refugiados, los prisioneros y por todos los que están en peligro, para que en esta Navidad sientan la paz y el amor que Cristo ha traído al mundo, te suplicamos Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Por todos los que ignoran, desprecian o celebran indignamente el nacimiento de Cristo, para que reciban la luz del Evangelio, te suplicamos Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Por los que tienen que hacer un servicio a la sociedad, y no pueden celebrar la Navidad con sus familiares, para que en su soledad sientan la luz de tu presencia, te suplicamos Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Por nosotros, por el perdón de nuestros pecados y por la gracia del Espíritu Santo para enmendar nuestras vidas, te suplicamos Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Por todos los que se han encomendado a nuestras oraciones; por nuestros familiares, amigos y vecinos, para que podamos celebrar esta Navidad de una manera digna y agradable a tus ojos, te suplicamos Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Por cuantos han muerto en la comunión de tu Iglesia, y por aquellos cuya fe sólo tú conoces, especialmente por los que en otros años celebraban con nosotros esta santa fiesta, y han partido de este mundo, para que con todos tus santos, tengan descanso en ese lugar donde no hay dolor ni tristeza, sino vida eterna, te suplicamos Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Gozándonos en la comunión de la siempre Bendita Virgen María, del Bienaventurado San José, y de todos los santos, encomendémonos los unos a los otros, y toda nuestra vida, a Cristo nuestro Dios.

A ti, Señor nuestro Dios.

El Celebrante añade una Colecta final, siendo adecuada la de la Natividad de Nuestro Señor. Página 126 del Libro de Oración Común.

Bendición durante el tiempo de Cuaresma

El Ritual para Ocasiones Especiales provee una serie de oraciones llamadas Super populum, las cuales son sugeridas para usarse en lugar de la Bendición final de la Eucaristía durante el tiempo cuaresmal; sin embargo, siguiendo la tradición de la Iglesia de terminar la celebración eucarística con una bendición, aquí se provee la siguiente.

Que Dios el Padre, quien no desprecia a los de espíritu quebrantado, les conceda un corazón contrito y humillado. **Amén.**

Que Dios el Hijo, quien cargó con nuestros pecados en la cruz, les sane por sus heridas. **Amén.**

Que Dios el Espíritu Santo, quien nos conduce hacia toda verdad, pronuncie sobre ustedes palabras de perdón y paz. **Amén.**

Y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y more con ustedes eternamente. **Amén.**

Lo concerniente al rito

El tiempo de Cuaresma tiene un énfasis penitencial y nos recuerda la experiencia que tuvo Cristo en el desierto, orando y ayunando durante cuarenta días. Este rito está inspirado en el festival de la carne (carnaval) que se realizaba durante la Edad Media, previo al inicio de la Cuaresma. Su intención era consumir todo producto hecho de carne, antes de iniciar el ayuno de manera penitencial el Miércoles de Ceniza. Hoy en día, aunque el énfasis principal durante la Cuaresma ya no es de renuncia y abstinencia, sino de oración y preparación para la fiesta pascual, este rito puede ayudar a la feligresía a entrar en un periodo de preparación para el ayuno sugerido al inicio de la Cuaresma.

Martes de Carnaval o Víspera del Miércoles de Ceniza

El día antes de Miércoles de Ceniza, se puede organizar una comida o cena en los hogares o en el salón parroquial, usando el siguiente orden antes de comenzar a tomar los alimentos.

Oficiante: Misericordioso y clemente es El Señor.

Pueblo: ***Vengan y Adorémosle.***

Oficiante: Míranos, Oh Señor, desde tu trono celestial, e ilumina esta noche con tu célico resplandor; para que, así de noche como de día, tu pueblo glorifique tu Santo Nombre, por Jesucristo Nuestro Señor. ***Amén.***

Oficiante y Pueblo:

Cántico de los Redimidos.

Magna et mirabilia. Apocalipsis 15:3-4

Grandes y asombrosas son tus obras, *

Señor Dios, Rey del universo;

justos y fidedignos tus caminos, *

oh Rey de los siglos.

¿Quién no te acatará y bendecirá tu Nombre? *

Tú sólo eres el Santo.

Todas las naciones vendrán y se postrarán ante ti, *

pues tus hechos justos se hicieron manifiestos.

***Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: *
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.***

Lectura del libro del Profeta Isaías 58: 1-11

¹ El Señor me dijo: "Grita fuertemente, sin miedo, alza la voz como una trompeta; reprende a mi pueblo por sus culpas, al pueblo de Jacob por sus pecados.² Diariamente me buscan y están felices de conocer mis caminos, como si fueran un pueblo que hace el bien y que no descuida mis leyes; me piden leyes justas y se muestran felices de acercarse a mí,³ y, sin embargo, dicen: '¿Para qué ayunar, si Dios no lo ve? ¿Para qué sacrificarnos, si él no se da cuenta?' El día de ayuno lo dedican ustedes a hacer negocios y a explotar a sus trabajadores; ⁴ el día de ayuno lo pasan en disputas y peleas y dando golpes criminales con los puños. Un día de ayuno así, no puede lograr que yo escuche sus oraciones. ⁵ ¿Creen que el ayuno que me agrada consiste en afligirse, en agachar la cabeza como un junco y en acostarse con ásperas ropas sobre la ceniza? ¿Eso es lo que ustedes llaman 'ayuno', y 'día agradable al Señor'? ⁶ pues no lo es. El ayuno que a mí me agrada consiste en esto: en que rompas las cadenas de la injusticia y desates los nudos que aprietan el yugo; en que dejes libres a los oprimidos y

acabes, en fin, con toda tiranía; ⁷ en que compartas tu pan con el hambriento y recibas en tu casa al pobre sin techo; en que vistas al que no tiene ropa y no dejes de socorrer a tus semejantes. ⁸ Entonces brillará tu luz como el amanecer y tus heridas sanarán muy pronto. Tu rectitud irá delante de ti y mi gloria te seguirá. ⁹ entonces, si me llamas, yo te responderé; si gritas pidiendo ayuda, yo te diré: 'Aquí estoy.' Si haces desaparecer toda opresión, si no insultas a otros ni les levantas calumnias, ¹⁰ si te das a ti mismo en servicio del hambriento, si ayudas al afligido en su necesidad, tu luz brillará en la oscuridad, tus sombras se convertirán en luz de mediodía. ¹¹ Yo te guiaré continuamente, te daré comida abundante en el desierto, daré fuerza a tu cuerpo y serás como un jardín bien regado, como un manantial al que no le falta el agua.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo 51 Miserere mei, Deus

1 Ten misericordia de mí, oh Dios,
conforme a tu bondad; *

conforme a tu inmensa compasión borra mis
rebeliones.

2 Lávame más y más de mi maldad, *
y límpiame de mi pecado;

3 Porque reconozco mis rebeliones, *
y mi pecado está siempre delante de mí.

4 Contra ti, contra ti sólo he pecado, *
y he hecho lo malo delante de tus ojos.

5 Por tanto eres reconocido justo en tu sentencia, *
y tenido por puro en tu juicio.

6 He aquí, he sido malo desde mi nacimiento, *
pecador desde el vientre de mi madre;

7 Porque he aquí, amas la verdad más que la astucia o
el saber oculto; * por tanto, enséñame sabiduría.

8 Límpiame de mi pecado, y seré puro; *
lávame, y seré más blanco que la nieve.

9 Hazme oír canciones de gozo y alegría, *
y se regocijará el cuerpo que has abatido.

10 Esconde tu rostro de mis pecados, *
y borra todas mis maldades.

11 Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, *
y renueva un espíritu firme dentro de mí.

12 No me eches de tu presencia, *
y no quites de mí tu santo Espíritu.

13 Dame otra vez el gozo de tu salvación; *
y que tu noble Espíritu me sustente.

14 Enseñaré a los rebeldes tus caminos, *
y los pecadores se convertirán a ti.

15 Líbrame de la muerte, oh Dios, *
y cantará mi lengua tu justicia,
oh Dios mi Salvador.

16 Soberano mío, abre mis labios, *
y mi boca proclamará tu alabanza;

17 Porque no quieres tú sacrificio, que yo daría; *
no te complaces en holocausto.

18 El sacrificio que más te agrada es el espíritu
quebrantado; * al corazón contrito y humillado
no despreciarás tú, oh Dios.

19 Haz bien con tu benevolencia a Sión; *
reconstruye los muros de Jerusalén.

20 Entonces aceptarás los sacrificios
requeridos, holocausto y oblación; * entonces
ofrecerán becerros sobre tu altar.

***Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: *como
era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.***

*Puede seguir una meditación o explicación acerca de la
preparación para el inicio de la Cuaresma.*

Oh Dios, que antes de la pasión de tu unigénito Hijo,
revelaste su gloria en el monte santo: concédenos que,
al contemplar por fe la luz de su rostro, seamos
fortalecidos, para llevar nuestra cruz y ser

transformados a su imagen, de gloria en gloria; por Jesucristo nuestro Señor, quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Bendición de los alimentos

Oficiante: Bendito eres Tú, Oh Señor Dios, Rey del universo, porque nos das alimentos para sustentar nuestras vidas y alegrar nuestros corazones; danos ahora corazones agradecidos por todas tus bondades, y haznos conscientes de las necesidades de los demás; por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

Oficiante y Pueblo:

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos nosotros, ahora y siempre. Amén. 2 Corintios 13:14.

Lo concerniente al rito

Reflexión y Ayuno consiste en una reunión en el salón parroquial después de la Eucaristía de entre semana, o en los hogares de la feligresía, con el fin de compartir una cena muy sencilla, generalmente sopa de alguna legumbre, haba, lenteja, etc., pan y agua.

La cena se comparte en silencio mientras es leída alguna porción de las Sagradas Escrituras o alguna lectura de literatura cristiana adecuada para el tiempo cuaresmal, culminando con una oración, una pieza de música y/o himno, y la bendición.

La intención de este pequeño rito es reflexionar sobre todo aquello que tenemos, en comparación con otras personas menos afortunadas que nosotros. Al comer sopa (a veces fría) pan y agua, una vez a la semana, se podrá experimentar lo que muchas personas tienen como alimento la mayor parte de sus días; motivando así, la ayuda a los necesitados. También será importante dedicar momentos a la oración y la responsabilidad de promover la ofrenda que se recolecta durante la Cuaresma, destinada a los más necesitados de nuestro mundo.

Reflexión y Ayuno

Alrededor de la mesa el que dirige explica brevemente el significado y la intención de esta actividad y entonces dice:

Danos corazones agradecidos, Padre nuestro, por todas tus bondades, y haznos conscientes de las necesidades de los demás; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Pueblo: ***Bendito seas por siempre Señor.***

Se sirve la sopa para compartir. Mientras puede haber música instrumental o alguna lectura de literatura cristiana o de las Sagradas Escrituras.

Después de la cena puede haber tiempo breve para reflexionar en voz alta y/o compartir algún pensamiento de parte de los presentes y organizar las ideas que puedan surgir para realizar trabajo social en la comunidad. La actividad concluye con la siguiente oración dicha por todos.

Dios de todo poder y misericordia, recordamos en tu presencia a los pobres y desamparados, a quienes nos es fácil olvidar: los indigentes y los que carecen de hogar, los ancianos y los enfermos, y los que no tienen quien cuide de ellos. Ayúdanos a sanar a los quebrantados de cuerpo o espíritu, y a convertir su tristeza en alegría. Concede esto, oh Padre, por amor a tu Hijo, que por nosotros se hizo pobre, Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Lo concerniente al rito

Muchos cristianos están familiarizados con el Vía Crucis, como una devoción usada tradicionalmente los viernes, durante la Cuaresma o en la Semana Santa; sin embargo, en tiempos más recientes han aparecido series de devociones complementarias con respecto a los relatos bíblicos de la resurrección de Jesús, para ser usadas durante el tiempo de Pascua.

Este rito está basado en un material que preparó la Comisión de Liturgia de la Iglesia de Inglaterra. El material original provee dieciocho estaciones, sin embargo, aquí se han seleccionado solamente siete. El rito ha sido adaptado usando también como fuente el Libro de Oración Común de 1979.

De la misma manera que en el Vía Crucis, este rito puede ser hecho en procesión, caminando de una estación a otra, dentro o fuera del templo; aunque también puede ser hecho sin ningún movimiento, reflexionando en cada una de las lecturas bíblicas que se proveen.

En otros casos el rito puede terminar con la Eucaristía. En este caso la Eucaristía comenzaría inmediatamente con una de las plegarias eucarísticas del Libro de Oración Común; ya que este rito vendría a tomar el lugar de la Liturgia de la Palabra.

Cuando se use como un rito aparte, éste termina con la Paz, y después, la congregación se dispersa informalmente simbolizando el envío de los discípulos a todos los lugares del mundo para proclamar la experiencia del Cristo resucitado.

Estaciones de la Resurrección

El Oficiante dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Pueblo: **Amén.**

Oficiante: ¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

Pueblo: **Es verdad el Señor ha resucitado. ¡Aleluya!**

Puede cantarse un Himno de Pascua.

A continuación, el oficiante dice:

¡Cielo, grita de alegría! ¡Tierra, llénate de gozo!

¡Montañas, lancen gritos de felicidad!

Porque el Señor ha consolado a su pueblo,
ha tenido compasión de él en su aflicción.

Isaías 49:13

Oficiante y Pueblo cantan o dicen el Pascha nostrum:

Corintios 5:7-8; Romanos 6:9-11; Corintios 15:20-22

**¡Aleluya! Cristo, nuestra Pascua,
ha sacrificado por nosotros. ***

¡Celebremos la fiesta!

No con la vieja levadura,

la levadura de malicia y de maldad, *

sino con el pan ázimo de sinceridad y verdad.

¡Aleluya!

Cristo, siendo resucitado de los muertos,

ya no muere; *
la muerte ya no tiene señorío sobre él.
Su muerte fue un morir al pecado
de una vez para siempre, *
mas su vida es un vivir para Dios.
Así también ustedes,
considérense muertos al pecado, *
pero vivos para Dios en Jesucristo nuestro Señor.
¡Aleluya!

Cristo ha sido resucitado de los muertos, *
primicia de los que durmieron;
Porque habiendo venido por un hombre la muerte, *
también por un hombre vino la resurrección
de los muertos. Pues, así como en Adán mueren todos, *
así también en Cristo todos serán vivificados.
¡Aleluya!

Oficiante: Dios omnipotente, que por medio de tu Hijo unigénito Jesucristo has vencido a la muerte y nos abriste la puerta de la vida eterna: Concede a los que celebramos con gozo la resurrección del Señor, que seamos resucitados de la muerte del pecado por tu Espíritu vivificador; mediante Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

La procesión va a la primera estación.

Entre las estaciones se pueden cantar las siguientes estrofas con la música del Himno "VOCES DE GOZO Y DE LOOR".

***¡Voces de gozo y de loor,
canten el triunfo del Señor!
¡Aleluya! ¡Aleluya!
Resucitó Cristo Jesús,
¡La sombra huyó, brilló la luz!***

***¡Gloria a Cristo que ha triunfado
de la muerte y el pecado! ¡Aleluya!***

I.- Primera estación: El terremoto.

V. ¡Aleluya! Es verdad, el Señor ha resucitado:

R. Vengan y adorémosle. ¡Aleluya!

Pasado el sábado, cuando al anochecer comenzaba el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. De pronto hubo un fuerte temblor de tierra, porque un ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose al sepulcro, quitó la piedra que lo tapaba y se sentó en ella. El ángel brillaba como un relámpago, y su ropa era blanca como la nieve. Al verlo, los soldados temblaron de miedo y quedaron como muertos.

Mateo 28:1-4

V. Porque no me dejarás al sepulcro.

R. Ni permitirás que tu santo vea la fosa.

Oremos.

Dios de poder inmutable y luz eterna, te alabamos y te bendecimos por la gloriosa resurrección de tu Hijo, el Rey de la gloria, porque por su resurrección el poder del amor nos ha liberado del dominio del pecado y de la muerte. Concede que, así como el ángel quitó la piedra que cubría el sepulcro, así también nosotros podamos ser liberados de nuestras prisiones de temor y aflicción; por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor. **Amén.**

V. Gloria a ti Señor Jesús.

R. Por tu muerte quitaste el aguijón de la muerte y por tu resurrección nos has concedido la vida eterna.

La procesión va a la segunda estación. Mientras se puede cantar la siguiente estrofa.

¡Cantad victoria, alzá la voz!

¡Load a Cristo nuestro Dios!

¡Aleluya! ¡Aleluya!

Ha demostrado su poder,

con Él podemos ya vencer.

***¡Gloria a Cristo que ha triunfado
de la muerte y el pecado! ¡Aleluya!***

II.- Segunda estación: María Magdalena y los dos discípulos visitan el sepulcro.

V. ¡Aleluya! Es verdad, el Señor ha resucitado:

R. Vengan y adorémosle. ¡Aleluya!

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro muy temprano, cuando todavía estaba oscuro; y vio quitada la piedra que tapaba la entrada. Entonces se fue corriendo a donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, aquel a quién Jesús quería mucho, y les dijo: -¡Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde lo han puesto!- Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro corrió más que Pedro y llegó primero al sepulcro. Se agachó a mirar, y vio allí las vendas, pero no entró. Detrás de él llegó

Simón Pedro, y entró en el sepulcro. Él también vio allí las vendas; y además vio que la tela que había servido para envolver la cabeza de Jesús no estaba junto a las vendas, sino enrollada y puesta aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio lo que había pasado, y creyó. *San Juan 20: 1-8*

V. Yo soy la resurrección y la vida, dice el Señor.

R. El que cree en mí, aunque muera, tendrá vida.

Oremos.

Dios todopoderoso, que por nuestra redención entregaste a tu unigénito Hijo a muerte de cruz, y por su resurrección gloriosa nos libraste del poder de nuestro enemigo: Concédenos morir diariamente al pecado, de tal manera que, en el gozo de su resurrección, vivamos siempre con Jesucristo tu Hijo nuestro Señor; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amen.**

V. Gloria a ti Señor Jesús.

R. Por tu muerte quitaste el aguijón de la muerte y por tu resurrección nos has concedido la vida eterna.

La procesión va a la tercera estación. Mientras se puede cantar la siguiente estrofa.

***La redención por el amor,
de Cristo nuestro Salvador.***

***¡Aleluya! ¡Aleluya!
Es consumada, Él rompió,
la tumba y de ella escapó.***

***¡Gloria a Cristo que ha triunfado
de la muerte y el pecado! ¡Aleluya!***

III.- Tercera estación: El anuncio a las mujeres.

V. ¡Aleluya! Es verdad, el Señor ha resucitado:

R. Vengan y adorémosle. ¡Aleluya!

El ángel dijo a las mujeres: No tengan miedo. Yo sé que están buscando a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, sino que ha resucitado, como dijo. Vengan a ver el lugar donde lo pusieron. Vayan pronto y digan a los discípulos: “Ha resucitado, y va a Galilea para reunirlos de nuevo, allí lo verán”. Esto es lo que yo tenía que decirles. Las mujeres se fueron rápidamente del sepulcro, con miedo y mucha alegría a la vez, y corrieron a llevar la noticia a los discípulos. En eso, Jesús se presentó ante ellas y las saludó. Ellas se acercaron a Jesús y lo adoraron, abrazándole los

pies, y él les dijo: -No tengan miedo. Vayan a decir a mis hermanos que se dirijan a Galilea, y que allí me verán.

San Mateo. 28: 5-10

V. Tú, quebrantando el aguijón de la muerte,

R. Abriste a los creyentes el reino del cielo.

Oremos.

Te adoramos y te bendecimos Señor resucitado, Rey de la gloria. Por tu tierna voz, hiciste que el corazón de las mujeres se llenara de alegría y de gozo. Concede que también nosotros podamos escuchar tu voz de amor y que por tu gracia te sigamos sin demora; tu que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo en perfecta unidad por los siglos de los siglos. ***Amén.***

V. Gloria a ti Señor Jesús.

R. Por tu muerte quitaste el aguijón de la muerte y por tu resurrección nos has concedido la vida eterna.

La procesión va a la cuarta estación. Mientras se puede cantar la siguiente estrofa.

***Nuestro Señor resucitó,
el Ángel ya testificó.
¡Aleluya! ¡Aleluya!
Alegres voces levantad,
a Dios su gloria celebrad.***

***¡Gloria a Cristo que ha triunfado
de la muerte y el pecado! ¡Aleluya!***

IV.- Cuarta estación: El camino a Emaús.

V. ¡Aleluya! Es verdad, el Señor ha resucitado:

R. Vengan y adorémosle. ¡Aleluya!

Al llegar al pueblo adonde se dirigían, Jesús hizo como que iba a seguir adelante. Pero ellos lo obligaron a quedarse, diciendo: - Quédate con nosotros, porque ya es tarde. Se está haciendo noche. Jesús entró, pues, para quedarse con ellos. Cuando ya estaban sentados a la mesa, tomó en sus manos el pan, y habiendo dado gracias a Dios, lo partió y se lo dio. En ese momento se les abrieron los ojos y reconocieron a Jesús; pero él desapareció. Y se dijeron el uno al otro: -¿No es verdad que el corazón nos ardía en el pecho cuando nos venía hablando por el camino y nos explicaba las Escrituras? Sin esperar más, se pusieron en

camino y volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once apóstoles y a sus compañeros, que les dijeron: De veras ha resucitado el Señor, y se le ha aparecido a Simón. Entonces ellos dos les contaron lo que les había pasado en el camino, y cómo reconocieron a Jesús cuando partió el pan. *San Lucas 24: 28-35.*

V. Los discípulos reconocieron al Señor Jesús

R. En la fracción del pan. ¡Aleluya!

Oremos.

Quédate con nosotros, Señor Jesús, cuando se acerque la noche y haya pasado el día. Sé nuestro compañero en el camino, enciende nuestros corazones, y despierta la esperanza, para que te conozcamos tal como te revelas en las Escrituras y en la fracción del pan. Concede esto por amor de tu Nombre. **Amén.**

V. Gloria a ti Señor Jesús.

R. Por tu muerte quitaste el aguijón de la muerte y por tu resurrección nos has concedido la vida eterna.

La procesión va a la quinta estación. Mientras se puede cantar la siguiente estrofa.

***Cantad con gozo y con amor,
a Cristo nuestro Redentor.***

¡Aleluya! ¡Aleluya!

***Venció a la muerte con poder,
bendito sea nuestro Rey.***

***¡Gloria a Cristo que ha triunfado
de la muerte y el pecado! ¡Aleluya!***

V.- Quinta estación: Tomás ante Jesús.

V. ¡Aleluya! Es verdad, el Señor ha resucitado:

R. Vengan y adorémosle. ¡Aleluya!

Tomás, uno de los doce discípulos, al que llamaban el gemelo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. Después los otros discípulos le dijeron: -“Hemos visto al Señor.” Pero Tomás contestó: - Si no veo en sus manos las heridas de los clavos, y si no meto mi dedo en ellas y mi mano en su costado, no lo podré creer. Ocho días después, los discípulos se habían reunido de nuevo en una casa, y esta vez Tomás estaba también. Tenían las puertas cerradas, pero Jesús entró, se puso en medio de ellos y los saludó, diciendo: -¡Paz a ustedes! Luego dijo a Tomás: -Mete aquí tu dedo, y mira mis manos; y trae tu mano y métela en mi

costado. No seas incrédulo; ¡cree! Tomás entonces exclamó: -¡Señor mío y Dios mío! Jesús le dijo: -¿Crees porque me has visto? ¡Dichosos los que creen sin haber visto!

San Juan 20: 24-29.

V. Paz a ustedes dice el Señor.

R. Señor mío y Dios mío, en ti confío. ¡Aleluya!

Oremos.

Eterno Dios, que fortaleciste a tu apóstol Tomás con una fe cierta y firme en la resurrección de tu Hijo: Concede que creamos en Jesucristo, nuestro Señor y nuestro Dios, tan perfectamente y sin duda, que nuestra fe no sea hallada deficiente a tus ojos; por aquél que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. ***Amén.***

V. Gloria a ti Señor Jesús.

R. Por tu muerte quitaste el aguijón de la muerte y por tu resurrección nos has concedido la vida eterna.

La procesión va a la sexta estación. Mientras se puede cantar la siguiente estrofa.

***Su sacrificio y santidad,
ganaron nuestra libertad.
¡Aleluya! ¡Aleluya!
Nuestra confianza en él esté,
ahora no es vana nuestra fe.***

***¡Gloria a Cristo que ha triunfado
de la muerte y el pecado! ¡Aleluya!***

**VI.- Sexta estación: El discípulo a quien Jesús quería
mucho.**

V. ¡Aleluya! Es verdad, el Señor ha resucitado:

R. Vengan y adorémosle. ¡Aleluya!

Al volverse, Pedro vio que detrás venía el discípulo a quien Jesús quería mucho, el mismo que en la cena había estado a su lado y le había preguntado: “Señor, ¿Quién es el que te va a traicionar?” Cuando Pedro lo vio, preguntó a Jesús: - Señor, y a este, ¿qué le va a pasar? Jesús le contestó: - Si quiero que él permanezca hasta que yo vuelva, ¿qué te importa a ti? Tú sígueme. Por esto corrió entre los hermanos el rumor de que aquel discípulo no moriría. Pero Jesús no dijo que no moriría. Lo que dijo fue: “Si quiero que él permanezca hasta que yo vuelva, ¿qué te importa a ti?”

Este es el mismo discípulo que da testimonio de estas cosas, y que la ha escrito. Y sabemos que dice la verdad.

San Juan 21: 20-24

V. El que me ama, hace caso de mi palabra, y mi Padre y yo vendremos a vivir con él.

R. Bendito seas por siempre, Señor.

Oremos.

Todopoderoso y eterno Dios, aumenta en nosotros tus dones de fe, esperanza y amor; y para que obtengamos tus promesas, haz que amemos lo que mandas; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. ***Amén.***

V. Gloria a ti Señor Jesús.

R. Por tu muerte quitaste el aguijón de la muerte y por tu resurrección nos has concedido la vida eterna.

La procesión va a la séptima estación. Mientras se puede cantar la siguiente estrofa.

***¡Cristo ha vencido! ¡Cristo es Rey!
Clame con júbilo su grey:
¡Aleluya! ¡Aleluya!
Ha demostrado su poder;
con Él podemos ya vencer.***

***¡Gloria a Cristo que ha triunfado
de la muerte y el pecado! ¡Aleluya!***

VII.- Séptima estación: El encargo de Jesús a sus discípulos.

V. ¡Aleluya! Es verdad, el Señor ha resucitado:

R. Vengan y adorémosle. ¡Aleluya!

Así pues, los once discípulos se fueron a Galilea, al cerro que Jesús les había indicado. Y cuando vieron a Jesús, lo adoraron, aunque algunos dudaban. Jesús se acercó a ellos y les dijo: -Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.

San Mateo 28: 16-20.

V. Hay un solo Cuerpo y un solo Espíritu; hay una esperanza en el llamado que Dios nos hace.

R. Un solo Señor, una sola Fe, un solo Bautismo; un solo Dios y Padre de todos.

Oremos.

Oh Dios, que has hecho de una sola sangre a todos los pueblos de la tierra, y enviaste a tu bendito Hijo a predicar la paz, tanto a los que estaban lejos como a los que estaban cerca: Concede que la gente en todo lugar te busque y te encuentre; trae a las naciones a tu redil; derrama tu Espíritu sobre todo el mundo; y apresura la venida de tu reino; por Jesucristo nuestro Señor. ***Amén.***

V. Gloria a ti Señor Jesús.

R. Por tu muerte quitaste el aguijón de la muerte y por tu resurrección nos has concedido la vida eterna.

Oficiante: ¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

Pueblo: Es verdad el Señor ha resucitado. ¡Aleluya!

Puede seguir un Himno.

A menos que siga la Eucaristía, el rito termina aquí y ésta comienza con el Ofertorio.

Cuando no se celebre la Eucaristía, el rito continúa como sigue a continuación.

Oficiante: Regocijándonos en la gloriosa resurrección de nuestro Señor Jesucristo, oremos como él mismo nos ha enseñado.

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Oficiante: El Señor sea con ustedes.

Pueblo: **Y con tu espíritu.**

Que Dios todopoderoso, quien nos ha redimido y nos ha hecho hijos suyos por la resurrección de su Hijo nuestro Señor, derrame sobre ustedes las riquezas de su bendición. **Amén.**

Que Dios, quien por medio del agua del bautismo nos ha levantado del pecado a la vida nueva, les haga santos y dignos de ser unidos a Cristo para siempre. **Amén.**

Que Dios, quien nos ha sacado de la esclavitud del pecado a la verdadera y perdurable libertad en el Redentor, les lleve a su herencia eterna. **Amén.**

Un diácono o un laico sustituye “ustedes” por “nosotros”.

Y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y more con ustedes eternamente. **Amén.**

Oficiante: ¡Aleluya! Que la paz del Cristo resucitado sea siempre con ustedes.

Pueblo: **Y con tu Espíritu.**

(Démonos unos a otros una señal de paz)

La Congregación se dispersa informalmente después de haberse saludado mutuamente.

Bendición del Jardín Pascual

El jardín Pascual es para la Pascua, lo que el nacimiento, pesebre o Belén es para el tiempo de Navidad; un recordatorio visual de los misterios de la Resurrección y la Encarnación respectivamente. Estas oraciones u otras adecuadas pueden ser hechas alrededor del Jardín Pascual, la mañana de Pascua de Resurrección.

O. ¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

P. Es verdad el Señor ha resucitado, ¡Aleluya!

Oremos

Dios omnipotente, que por medio de tu Hijo unigénito Jesucristo has vencido a la muerte y nos abriste la puerta de la vida eterna: Concede a los que celebramos con gozo el día de la resurrección del Señor, que seamos resucitados de la muerte del pecado por tu Espíritu vivificador; mediante Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

Dios todopoderoso, concede, que los que celebramos con regocijo la fiesta Pascual, seamos dignos de lograr el gozo eterno; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

Dedicación del Jardín Pascual.

O. El Señor sea con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

Oremos.

Dios todopoderoso, cuyo Hijo nuestro Salvador manifestó su gloria en la carne, y santificó lo externo y visible como medio para percibir las realidades invisibles: Acepta, te pedimos, esta representación de la Resurrección de tu Hijo; y concede que cuando la contemplemos, nuestro corazón sea atraído a las cosas que sólo se pueden ver con los ojos de la fe; mediante Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Que Dios todopoderoso, quien nos ha redimido y nos ha hecho hijos suyos por la resurrección de su Hijo nuestro Señor, derrame sobre nosotros las riquezas de su bendición, ahora y por los siglos de los siglos. **Amén.**

Bendición para el día de La Ascensión

Esta bendición puede ser usada al final de la Eucaristía en el Día de la Ascensión del Señor y/o en el domingo siguiente al jueves de Ascensión, en aquellos lugares donde sea transferida esta fiesta al domingo.

Que Dios todopoderoso, quien nos ha redimido y nos ha hecho hijos suyos por la resurrección de su Hijo nuestro Señor, derrame sobre ustedes las riquezas de su bendición. **Amén.**

Que Dios, quien con gran poder exaltó a su Hijo Jesucristo a los cielos, les conceda ascender allá en corazón y mente para habitar con él en su gloria. **Amén.**

Que Dios, quien prometió por medio de su Hijo no dejarnos desconsolados sino enviar a su Espíritu vivificador, les fortalezca para poder hacer su voluntad. **Amén.**

Y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y more con ustedes eternamente. **Amén.**

Vigilia de Pentecostés

Este es uno de los días sugeridos por el Libro de Oración Común para la realización de bautismos y/o renovación de votos bautismales si no hubiera candidatos para el bautismo. El Libro de Oración sugiere realizar una Vigilia de Pentecostés el sábado por la noche, sin embargo, no provee un rito especial para esta ocasión, sino que, según la rúbrica de la pág. 142 del LOC, nos remite a usar el Rito de la Luz que se encuentra en la pág. 73.

La Celebración de la Vigilia de Pentecostés con la renovación de los votos bautismales, puede dar un sentido más pleno a la celebración de la Eucaristía del día siguiente.

En el momento de comenzar el rito, la iglesia está a oscuras o en penumbra, con excepción del Cirio Pascual.

Todos de pie el Oficiante saluda al pueblo con estas palabras:

Oficiante: ¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

Pueblo: **¡Es verdad! El Señor ha resucitado.**
¡Aleluya!

Oficiante

Después de estas cosas derramaré mi Espíritu sobre toda la humanidad: los hijos e hijas de ustedes profetizarán, los viejos tendrán sueños y los jóvenes visiones. También sobre siervos y siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días; mostraré en el cielo grandes maravillas y sangre, fuego y nubes de humo en la tierra. *Joel 2: 28-30.*

Oremos.

Oh Dios, que enseñaste a los corazones de tus fieles, enviándoles la luz de tu Espíritu Santo: Concédenos por el mismo Espíritu, que tengamos un juicio acertado en todas las cosas, y que nos regocijemos siempre en su santa fortaleza; por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Con la llama del Cirio Pascual se encienden ahora las velas del Altar, y otras velas y lámparas, como sea conveniente.

Mientras se encienden las velas (y se inciensa el altar), se canta o dice la siguiente antifona.

¡Aleluya! ¡Aleluya!

El Espíritu del Señor renueva la faz de la tierra: vengan y adorémosle.

¡Aleluya! ¡Aleluya!

Se canta entonces el GLORIA IN EXCELSIS. Pág. 57 LOC.

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a quienes ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre: Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: Porque sólo tú eres Santo,

sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

A continuación sigue una serie de lecturas

1.- Génesis 11: 1-9

Después de la lectura se canta o dice el Cántico de Alabanza (6) Pág. 53 LOC., u otro cántico u himno adecuado.

2.- Ezequiel 37: 1-14

Después de la lectura se canta el himno “Ven a nuestras almas Espíritu Santo”, u otro himno adecuado.

3.- Romanos 8: 14-17, 22-27.

Después de la lectura se canta o dice el Salmo 19 u otro adecuado.

4.- Santo Evangelio

San Juan 7: 37-39a.

Puede seguir una breve reflexión si se desea.

El rito continúa con la renovación de los votos bautismales.

Hermanos y hermanas: Por medio del agua del bautismo nacemos de nuevo y recibimos el Espíritu Santo, por tanto, en esta Vigilia de Pentecostés, al recordar la llegada de este mismo Espíritu, les exhorto a renovar las promesas y votos de nuestro bautismo, por los cuales una vez renunciamos a Satanás y a todas sus obras, y prometimos servir fielmente a Dios en su santa Iglesia.

Oficiante: ¿Reafirmas tu renuncia al mal?

Pueblo: ***Sí, la reafirmo.***

Oficiante: ¿Renuevas tu entrega a Jesucristo?

Pueblo: ***Sí, la renuevo, y con la gracia de Dios le seguiré como mi Señor y Salvador.***

Oficiante: ¿Crees en Dios Padre?

Pueblo: ***Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.***

Oficiante: ¿Crees en Jesucristo, el Hijo de Dios?

Pueblo: ***Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor. Fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de María la Virgen. Padeció bajo el poder de Poncio Pilato. Fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos. Al tercer día resucitó de entre los muertos. Subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.***

Oficiante: ¿Crees en Dios el Espíritu Santo?

Pueblo: ***Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos, y la vida eterna.***

Oficiante: ¿Continuarás en la enseñanza y comunión de los apóstoles, en la fracción del pan y en las oraciones?

Pueblo: ***Así lo haré, con el auxilio de Dios.***

Oficiante: ¿Perseverarás en resistir al mal, y cuando caigas en pecado, te arrepentirás y te volverás al Señor?

Pueblo: ***Así lo haré, con el auxilio de Dios.***

Oficiante: ¿Proclamarás por medio de la palabra y el ejemplo las Buenas Nuevas de Dios en Cristo?

Pueblo: ***Así lo haré, con el auxilio de Dios.***

Oficiante: ¿Buscarás y servirás a Cristo en todas las personas, amando a tu prójimo como a ti mismo?

Pueblo: ***Así lo haré, con el auxilio de Dios.***

Oficiante: ¿Lucharás por la justicia y la paz entre todos los pueblos y respetarás la dignidad de todo ser humano?

Pueblo: ***Así lo haré, con el auxilio de Dios.***

Oremos.

Te damos gracias, Padre todopoderoso, por el don del agua. Sobre ella, el Espíritu Santo se movía en el principio de la creación. A través de ella, sacaste a los hijos de Israel de la esclavitud en Egipto a la tierra prometida. En ella, tu Hijo Jesús recibió el bautismo de Juan y fue ungido por el Espíritu Santo como el Mesías, el Cristo, que habría de sacarnos, por su muerte y resurrección, de la esclavitud del pecado a la vida eterna. Ahora, santifica esta agua, te suplicamos, por el poder de tu Espíritu Santo, para que cuantos aquí recordemos nuestro bautismo, y, con él, la unción de tu Espíritu en nuestras vidas, permanezcamos para siempre en la vida resucitada de Jesucristo nuestro Salvador. A él, a ti y al Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y por siempre. **Amén.**

Unción con el agua bautismal. Durante la unción se pueden cantar himnos, salmos o antífonas adecuadas.

Durante la unción se pueden usar las siguientes palabras:

Recuerda que fuiste bautizado/a en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

El Oficiante concluye la Renovación de votos bautismales diciendo:

Que el Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien nos ha dado el nuevo nacimiento por medio del agua y del Espíritu Santo, y nos ha concedido el perdón de los pecados, nos guarde en la vida eterna por su gracia, en Cristo Jesús Señor nuestro. **Amén.**

Después de que todos hayan sido signados con el agua, se canta el Himno VENI CREATOR SPIRITUS (u otro himno adecuado).

Veni, Creator Spiritus.

Ven, Santo Espíritu Creador,
inflama el alma en santo amor.
Tú que eres celestial unción
e impartes septiforme don.
Con tu bendita unción nos das
consuelo, vida, amor y paz.
Arde en perpetua claridad
que alumbra nuestra ceguedad.
Aviva y vierte en nuestro ser
Tu gracia y celestial poder.
Ahuyenta al malo, y a nuestro hogar
resguarda en paz y bienestar.
El Padre, el Hijo y de los dos
Tú el procedente, al Trino Dios;
haz que podamos comprender,
y un canto eterno así ofrecer:
Gloria al Padre, al Hijo honor,
y al Santo Espíritu loor. Amén.

Después del himno, el oficiante y pueblo dicen juntos la siguiente oración.

Bendito eres tú, oh Señor, Dios de nuestros padres, Creador de los cambios del día y de la noche, que das reposo al cansado, que renuevas la fortaleza de los abatidos, y que al atardecer nos brindas ocasión de cantar nuestra alegría. Así como nos has protegido durante el día que termina, sé con nosotros en la noche que comienza; guárdanos de todo pecado, de todo mal y de todo temor; porque tú eres nuestra luz y nuestra salvación y la fortaleza de nuestra vida. A ti sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Oficiante: Oremos como nuestro salvador Cristo nos enseñó.

Pueblo: ***Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.***

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Un obispo o un presbítero pueden usar la siguiente u otra bendición o gracia. Un Diácono o un laico sustituye “les” por “nos”, “abunden” por “abundemos”, “sus” por “nuestros”, “su” por “nuestra” y “ustedes” por “nosotros”.

Que Dios todopoderoso, quien iluminó las mentes de los discípulos derramando sobre ellos el Espíritu Santo, les enriquezca con su bendición, para que abunden cada vez más en ese mismo Espíritu. **Amén.**

Que Dios, quien envió al Espíritu Santo como llama de fuego y se asentó sobre la cabeza de los discípulos, consuma todo el mal de sus corazones, y les haga resplandecer con la luz pura de su presencia. **Amén.**

Que Dios, quien por el Espíritu Santo inspiró a gentes de muchas lenguas a proclamar a Jesús como Señor, fortalezca su fe y les envíe a dar testimonio de él en palabra y obra. **Amén.**

Y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y more con ustedes eternamente. **Amén.**

Los ministros pueden salir con música instrumental o bien con un himno.

Un diácono o un presbítero despide al pueblo.

Salgamos con gozo al mundo el poder del
Espíritu. Aleluya, aleluya.

Pueblo: Demos gracias a Dios. Aleluya, aleluya.

Oración para extinguir la llama del Cirio Pascual

Esta oración puede ser hecha el Domingo de Pentecostés después de la Oración de Poscomunión y antes de la Bendición final, al momento de extinguir la llama del Cirio Pascual.

Ahora que la Pascua ha terminado, extinguimos esta llama santa que nos recuerda la Resurrección de nuestro Señor Jesucristo; para nuevamente ser encendida cuando traigamos a otros a las aguas del bautismo o cuando alguno de nosotros deje esta tierra para ir a morar con el Señor en su gloria; el mismo que vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén.**

Ritos Pastorales

Lo concerniente al rito

El novenario es una tradición que se lleva a cabo en algunas partes de nuestro país y consiste como su nombre lo indica en reunirse durante nueve días después de la muerte de alguna persona para orar por el eterno descanso del difunto y por los familiares que experimentan el duelo ante la muerte de alguien cercano a ellos.

Este rito normalmente se hace en la casa del fallecido, donde pueden asistir amigos y familiares acompañando a la familia que experimenta la pérdida de alguno de sus miembros. Esta tradición tiene sus orígenes en el periodo prehispánico de la región central de nuestro país y posteriormente se le dio un sentido cristiano.

La Tradición del Novenario ha sido más común en la iglesia católica romana, en donde la gente se reúne para rezar el Rosario durante nueve días después de la muerte de una persona, terminando con el rito conocido como “el levantamiento de la cruz” y la Eucaristía memorial.

En la Iglesia Anglicana de México, el Novenario ha sido tradición de algunas congregaciones solamente. Esta tradición no es realizada de manera común en toda la Provincia, ni en el resto de la Comunión Anglicana.

En las congregaciones donde el Novenario ha sido parte de su tradición local, se ha utilizado el rito de la Oración Vespertina combinando elementos del Rito de Entierro, para orar durante este periodo de nueve días.

El rito sugerido a continuación, mantiene una estructura de oración comunitaria, cuyo énfasis está en la esperanza de la Resurrección y la expectación gozosa de la vida eterna.

Las lecturas pueden ser tomadas del rito de entierro. Libro de Oración Común Páginas 394 – 395

Este rito puede ser dirigido por un laico o clérigo.

Novenario

*El pueblo se reúne en la casa de los familiares que están de luto.
Puede cantarse un himno o antifona.*

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

Jesús dijo: “Yo soy la resurrección y la vida, el que crea en mí, aunque muera vivirá”. Esta es nuestra fe y confiamos en que algún día nuestro Señor Jesucristo nos reunirá con nuestro hermano *N*, y con todos aquellos que ya nos han precedido para gozar de su reino eterno.

Demos gracias a Dios nuestro Padre por la vida que le concedió a nuestro hermano *N*, y pidamos que en su gran misericordia lo reciba en sus brazos para que descanse con todos sus santos. Roguemos también por su familia y amigos, quienes sufren su pérdida y acompañémoslos en su dolor.

Oficiante y pueblo:

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal; por la muerte y resurrección de tu Hijo Jesucristo, has destruido el poder de la muerte y nos has concedido la vida y la inmortalidad; concede que nuestro hermano *N*, te vea cara a cara y se regocije en tu presencia eternamente. Amén.

Oficiante: Bendito Señor, tú eres el Dios de la vida.

Pueblo: ***Y en ti ponemos nuestra esperanza.***

Oficiante: A ti sea dada la honra y la gloria, Padre, Hijo
y Espíritu Santo:

Pueblo: **Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.**

*Oficiante y pueblo dicen la siguiente porción del Pascha Nostrum u
otro cántico u himno adecuado.*

**¡Aleluya! Cristo, nuestra Pascua,
ha sacrificado por nosotros. ***

¡Celebremos la fiesta!

No con la vieja levadura,

la levadura de malicia y de maldad, *

sino con el pan ázimo de sinceridad y verdad.

¡Aleluya!

**Cristo, siendo resucitado de los muertos,
ya no muere; ***

la muerte ya no tiene señorío sobre él.

Su muerte fue un morir al pecado

de una vez para siempre, *

mas su vida es un vivir para Dios.

Así también ustedes,

considérense muertos al pecado, *

pero vivos para Dios en Jesucristo nuestro Señor.

¡Aleluya!

Cristo ha sido resucitado de los muertos, *

primicia de los que durmieron;

Porque habiendo venido por un hombre la muerte, *

también por un hombre vino la resurrección de los muertos. Pues, así como en Adán mueren todos, * así también en Cristo todos serán vivificados. ¡Aleluya!

Oficiante: Bendito Señor, tú eres el Dios de la vida.

Pueblo: ***Y en ti ponemos nuestra esperanza.***

Oficiante: A ti sea dada la honra y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo:

Pueblo: ***Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.***

Oficiante y pueblo:

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, por la muerte y resurrección de tu Hijo Jesucristo, has destruido el poder de la muerte y nos has concedido la vida y la inmortalidad; concede que nuestro hermano N, te vea cara a cara y se regocije en tu presencia eternamente. Amén.

A continuación, se lee una lectura bíblica.

Después de la lectura puede seguir un Salmo o Himno.

Se lee una lectura del Evangelio, después de lo cual puede seguir una homilía.

Después de la homilía se dice lo siguiente.

Oficiante: Cristo ha resucitado de entre los muertos, hollando a la muerte por la muerte, y dando vida a los que están en la tumba.

Pueblo: **El Sol de Justicia ya ha nacido gloriosamente, para dar luz a los que están en tinieblas y en sombra de muerte.**

Oficiante: El Señor guiará nuestros pasos por el camino de la paz, habiendo quitado el pecado del mundo.

Pueblo: ***Y nos concederá vida e inmortalidad.
¡Aleluya!***

El oficiante dice la siguiente oración.

Oh Dios, cuyos días son infinitos y cuyas misericordias no pueden ser enumeradas: Te suplicamos nos hagas profundamente conscientes de la brevedad e incertidumbre de la vida humana; y concede que tu Espíritu Santo nos guíe en santidad y justicia todos los días de nuestra vida; a fin de que, cuando te hayamos servido en nuestra generación, seamos reunidos con nuestros padres, teniendo el testimonio de una buena conciencia, en la comunión de la Iglesia Católica, en la confianza de una fe cierta, en el consuelo de una religiosa y santa esperanza, en tu favor, oh nuestro Dios, y en perfecta caridad con todo el género humano. Todo esto te pedimos por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Se dice la siguiente Letanía.

Concede descanso eterno a tu siervo *N*, oh Señor

Y que la luz perpetua brille sobre él/ella.

Jesús, Salvador del mundo,

consuélanos en nuestro pesar.

Por tu encarnación y natividad,

consuélanos en nuestro pesar.

Por tu agonía y sudor de sangre,

consuélanos en nuestro pesar.

Por tu sufrimiento en la cruz y por tu pasión,

consuélanos en nuestro pesar.

Por tu muerte y poderosa resurrección,

danos la vida y la paz.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu santa cruz has redimido al mundo.

Si hemos muerto con él, también viviremos con él; si nos mantenemos firmes en la fe, también reinaremos con él.

Señor, dignate conceder a nuestro hermano *N*, un lugar de alivio y beatitud eterna,

Óyenos, bendito Señor.

Señor, dignate concederle gozo y alegría en tu reino, con tus santos en luz,

Óyenos, bendito Señor.

Oh Jesús, Cordero de Dios:

Ten piedad de él/ella.

Oh Jesús, que cargas con nuestros pecados:

Ten piedad de él/ella.

Oh Jesús, Redentor del mundo:

Concédele tu paz.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dale, Señor, el descanso eterno:

Y brille para él/ella la luz perpetua.

Que su alma, y las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. ***Así sea.***

Se dice el Padre nuestro.

Después del Padre nuestro el oficiante dice las siguientes oraciones.

Acuérdate de tu siervo, oh Señor, según el favor que muestras hacia tu pueblo, y concede que, creciendo en conocimiento y amor a ti, pueda ir ascendiendo de fortaleza en fortaleza en la vida de perfecto servicio en tu reino celestial; mediante Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Oh Dios, Rey de los santos, alabamos y glorificamos tu santo Nombre por todos tus siervos que han terminado su carrera en tu fe y temor: por la bendita Virgen María; por los santos patriarcas, profetas, apóstoles y mártires; y por todos tus demás siervos justos, tanto conocidos como desconocidos; y te rogamos que nosotros, estimulados por su ejemplo, ayudados por sus oraciones y fortalecidos por su comunión, seamos también partícipes de la herencia de los santos en luz; por los méritos de tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Se agrega la siguiente oración por los familiares del difunto.
Dios omnipotente, Padre de misericordias y dador de consuelo: Atiende bondadosamente, te suplicamos, a todos los familiares de nuestro hermano *N*, para que, confiando sus pesares a ti, comprendan la consolación de tu amor; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Puede seguir un himno.

El oficiante termina el rito con las siguientes oraciones.

Auxílianos Señor, te suplicamos, en medio de las cosas que no podemos comprender, a creer y confiar en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, y en la resurrección a la vida perdurable. **Amén.**

Concédenos gracia para confiar a nuestro hermano *N*, a tu amor inagotable; recíbele en los brazos de tu misericordia, y recuérdale según el favor que muestras hacia tu pueblo. **Amén.**

Concede que nosotros, junto con todos los que han partido en la esperanza de la resurrección, obtengamos nuestra perfecta consumación y felicidad en tu eterna y sempiterna gloria; y, con [la bienaventurada Virgen María, San *N*. y] todos tus santos, recibamos la corona de vida que tú has prometido a todos los que comparten la victoria de tu Hijo Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Puede cantarse un himno.

Oficiante: Bendigamos al Señor.

Pueblo: ***Demos gracias a Dios.***

El Oficiante puede entonces concluir con el siguiente versículo de las escrituras.

La Gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos nosotros, ahora y siempre. **Amén.**

2 Corintios 13:14

Levantamiento de la cruz.

En los lugares donde se acostumbre realizar un rito al término de los nueve días del fallecimiento de un feligrés, se puede usar lo que se sugiere a continuación. Este rito no debe sustituir a la Eucaristía por el eterno descanso del fallecido a los nueve días.

Este rito enfatiza que a través de la muerte de Cristo en la cruz y por su gloriosa resurrección, somos librados del poder de la muerte, para pasar junto con él a nuestra jubilosa resurrección en su eterno y glorioso reino.

El pueblo se reúne en la casa de los familiares que están de luto. Un laico o clérigo puede dirigir este rito. Las lecturas pueden ser tomadas del rito de entierro. Libro de Oración Común Página 394. No es tradicional predicar una homilía o sermón en este rito.

Puede cantarse un himno o antifona.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

Oficiante: Nos gloriamos en tu cruz, oh Señor;

Pueblo: ***Tu santa resurrección alabamos y glorificamos; porque por medio de tu cruz gozo ha venido a todo el mundo.***

Oficiante: Oh Salvador del mundo, que por tu cruz y preciosa sangre nos has redimido.

Pueblo: ***Sálvanos y ayúdanos, humildemente te suplicamos, oh Señor.***

Oficiante:

Señor Jesucristo, por tu muerte quitaste el aguijón de la muerte: Concede a tus siervos que de tal modo caminemos por fe hacia donde tú nos has precedido, que al fin durmamos apaciblemente en ti, y despertemos a tu semejanza; por amor de tu tierna misericordia. **Amén.**

Concede descanso, oh Cristo, a tu siervo N., con tus santos, donde ya no hay llanto ni dolor ni suspiro, sino vida eterna. **Amén.**

Puede seguir un himno, salmo o antifona.

El oficiante dice la siguiente antifona, después de lo cual, familiares o amigos levantan el brazo superior de la cruz.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu santa cruz has redimido al mundo.

Pueblo: ***Si hemos muerto con él, también viviremos con él; si nos mantenemos firmes, también reinaremos con él.***

Oremos.

Padre de todos, te pedimos por aquéllos que amamos, pero ya no vemos: Concédeles tu paz; que brille para ellos la luz perpetua; y en tu amorosa sabiduría y poder infinito, opera en ellos el buen designio de tu perfecta voluntad; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Puede seguir un himno, salmo o antifona.

El oficiante dice la siguiente antifona, después de lo cual familiares o amigos levantan el brazo derecho de la cruz.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu santa cruz has redimido al mundo.

Pueblo: Si hemos muerto con él, también viviremos con él; si nos mantenemos firmes, también reinaremos con él.

Oremos.

En tus manos, oh Señor, encomendamos a tu siervo N., nuestro amado hermano, como en las manos de un Creador fiel y Salvador muy misericordioso, suplicándote que le estimes precioso a tus ojos. Lávale, te rogamos, en la sangre de aquel Cordero inmaculado que fue muerto para quitar los pecados del mundo; para que, quitadas las manchas que hubiera contraído en el curso de esta vida terrenal, sea purificado y limpio, y pueda ser presentado puro y sin mancha delante de ti; mediante los méritos de Jesucristo, tu único Hijo nuestro Señor. **Amén.**

Puede seguir un himno, salmo o antifona.

El oficiante dice la siguiente antifona, después de lo cual familiares o amigos levantan el brazo izquierdo de la cruz.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu santa cruz has redimido al mundo.

Pueblo: ***Si hemos muerto con él, también viviremos con él; si nos mantenemos firmes, también reinaremos con él.***

Oremos.

Dios misericordioso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien es la Resurrección y la Vida: Levántanos, humildemente te suplicamos, de la muerte del pecado a la vida de justicia; de modo que, cuando partamos de esta vida descansenos en él, y en la resurrección recibamos aquella bendición que pronunciará entonces tu muy amado Hijo: "Vengan, benditos de mi Padre, hereden el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo". Concede esto, Padre de misericordia, por Jesucristo nuestro Mediador y Redentor. ***Amén.***

Puede seguir un himno, salmo o antifona.

El oficiante dice la siguiente antifona, después de lo cual familiares o amigos levantan el brazo inferior de la cruz.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu santa cruz has redimido al mundo.

Pueblo: ***Si hemos muerto con él, también viviremos con él; si nos mantenemos firmes, también reinaremos con él.***

Oremos.

Dios todopoderoso, con quien aún viven los espíritus de los que mueren en el Señor, y con quien las almas de los fieles están en gozo y felicidad: Te damos cordiales gracias por los buenos ejemplos de todos tus siervos que, habiendo terminado en la fe su vida en la tierra, gozan ahora descanso y alivio. Que nosotros, con todos los que han partido en la fe verdadera de tu santo Nombre, obtengamos nuestra perfecta consumación y felicidad en tu eterna y sempiterna gloria; por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

Puede seguir un himno, salmo o antifona.

El oficiante dice la siguiente antifona, después de lo cual familiares o amigos levantan la parte central de la cruz.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu santa cruz has redimido al mundo.

Pueblo: Si hemos muerto con él, también viviremos con él; si nos mantenemos firmes, también reinaremos con él.

Oremos.

Oh Dios, cuyos días son infinitos y cuyas misericordias no pueden ser enumeradas: Te suplicamos nos hagas profundamente conscientes de la brevedad e incertidumbre de la vida humana; y concede que tu Espíritu Santo nos guíe en santidad y justicia todos los días de nuestra vida; a fin de

que, cuando te hayamos servido en nuestra generación, seamos reunidos con nuestros padres, teniendo el testimonio de una buena conciencia, en la comunión de la Iglesia Católica, en la confianza de una fe cierta, en el consuelo de una religiosa y santa esperanza, en tu favor, oh nuestro Dios, y en perfecta caridad con todo el género humano. Todo esto te pedimos por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Puede seguir un himno, luego de lo cual se lee una lectura del Evangelio.

Se dice la siguiente letanía.

Concede descanso eterno a tu siervo oh Señor.
Y que la luz perpetua brille sobre él/ella.

Señor, dignate conceder a nuestro hermano N., un lugar de alivio y beatitud eterna,
Óyenos, bendito Señor.

Señor, dignate concederle gozo y alegría en tu reino con tus santos en luz,
Óyenos, bendito Señor.

Oh Jesús, Cordero de Dios:

Ten piedad de él/ella.

Oh Jesús, que cargas con nuestros pecados:

Ten piedad de él/ella.

Oh Jesús, redentor del mundo:

Concédele tu paz.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dale, Señor, el descanso eterno:

Y brille para él/ella la luz perpetua.

Que su alma, y las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. ***Así sea.***

Oremos.

Oh Señor Jesucristo, Hijo del Dios vivo, te suplicamos que pongas tu pasión, tu cruz y tu muerte entre tu juicio y nuestras almas, ahora y en la hora de nuestra muerte. Concede misericordia y gracia a los vivos, perdón y descanso a los difuntos, paz y concordia a tu santa Iglesia, y a nosotros pecadores, la vida y la gloria eternas; tú que vives y reinas con el Padre, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. ***Amen.***

Puede cantarse un himno.

Oficiante: Bendigamos al Señor.

Pueblo: ***Demos gracias a Dios.***

El Oficiante puede entonces concluir con el siguiente versículo de las escrituras.

La Gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos nosotros, ahora y siempre. **Amén.**

2 Corintios 13:14

Lo concerniente al uso del rosario

El uso de un rosario o collar de cuentas para la oración es común a varias de las grandes religiones del mundo. Esto ha sido descrito como “orar con las manos”, e intenta ser una manera de involucrar la totalidad de nuestro ser, cuerpo y espíritu, en la meditación y en la oración.

Su uso en el cristianismo occidental se remonta al siglo IX, cuando los monjes celtas comenzaron la costumbre de usarlo para llevar la cuenta del canto de los salmos, y desarrollaron una versión más sencilla para uso de los laicos; ésta consistía en la recitación de un Padrenuestro en lugar de cada salmo. Fue por este motivo que el primer nombre que se dio al Rosario en las Islas Británicas fue el de Paternoster.

*La manera tradicional de rezar el Rosario en la Iglesia Católica Romana se desarrolló entre los siglos XV y XVI, y tomó su forma actual en 1569, cuando el Papa Pio V la hizo oficial mediante la bula *Consueverunt Romani Pontifices*. Esta versión está centrada en la meditación de quince de los principales acontecimientos de la vida de Cristo y de la Virgen María, y en la repetición de la salutación angélica o Ave María.*

Los cristianos orientales, u ortodoxos, usan una forma distinta de rosario en la que meditan y repiten la Oración de Jesús.

En la tradición Anglicana se han desarrollado varias versiones del Rosario, pero todas tienen en común el estar centradas en

acontecimientos documentados en el Evangelio y el usar únicamente oraciones dirigidas a Nuestro Señor. Este rito presenta una de las varias formas usadas en el Anglicanismo.

El Rosario es una manera práctica y sencilla para meditar y orar sobre la vida y la obra de nuestro Salvador. Es una manera de proclamar, recordar y celebrar el amor de Dios y las maravillas que ha hecho por nosotros en Cristo. Al mismo tiempo, nos puede ayudar a iniciar una disciplina de oración que nos lleve a fortalecer y a profundizar nuestra relación con Dios, y a obtener todas las bendiciones que Jesús nos promete cuando oramos en su Nombre.

Esta forma de Rosario se usa con el collar de cuentas tradicional o católico romano. También se incluirá una forma de Rosario para usarse con el collar de cuentas anglicano.

La intención del Rosario puede resumirse en las palabras de este himno:

*Grato es contar la historia
del celestial favor;
de Cristo y de su gloria,
de Cristo y de su amor.*

*Me agrada referirla,
pues sé que es la verdad
y nada satisface
cual ella, mi ansiedad.*

El Rosario Anglicano

(59 cuentas)

Se sugiere usar los Misterios de la siguiente manera:

Lunes y Jueves – Ciclo de Navidad

Misterios Gozosos

1. *La Anunciación (San Lucas 1: 26-38)*
2. *La Visitación (San Lucas 1: 39-56)*
3. *La Natividad (San Lucas 2: 1-20, San Mateo 2: 1-11)*
4. *La Presentación (San Lucas 2: 22-33)*
5. *El niño Jesús en el Templo (San Lucas 2: 40-52)*

Martes y Viernes – Cuaresma y Pasión

Misterios Dolorosos

1. *La Oración en Getsemaní (San Mateo 26: 36-46)*
2. *La Flagelación (San Marcos 15: 6-15)*
3. *La Coronación de Espinas (San Juan 19: 2-5)*
4. *El Camino hacia el Calvario (San Lucas 23: 24-32)*
5. *La Crucifixión (San Marcos 15: 22-37)*

Miércoles, Sábado y Domingo – Estación de Pascua

Misterios Gloriosos

1. *La Transfiguración (San Marcos 9: 2-9)*
2. *La Resurrección (San Mateo 28: 1-10)*
3. *La Ascensión (San Lucas 24: 50-53)*
4. *La Venida del Espíritu Santo (Hechos 2: 1-4)*

5. *El Regreso Glorioso de Jesús (San Mateo 24: 30-33)*

Sosteniendo en su mano el crucifijo del rosario, haga la señal de la cruz, mientras dice cualquiera de las siguientes invocaciones a la Santísima Trinidad.

Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.

O bien

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Amén.

Tomando la primera cuenta se recita el Credo de los Apóstoles.

***Creo en Dios Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.***

***Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor.
Fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de la Virgen María.
Padebió bajo el poder de Poncio Pilato.
Fue crucificado, muerto y sepultado.
Descendió a los infiernos.
Al tercer día resucitó de entre los muertos.
Subió a los cielos,
y está sentado a la diestra de Dios Padre.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.***

***Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de los muertos,
y la vida eterna. Amén.***

*En las siguientes tres cuentas, se dice la siguiente oración,
repitiéndola cada vez que se toca cada cuenta.*

Santo Dios,
Santo Poderoso,
Santo Inmortal,
Ten piedad de nosotros.

En la quinta cuenta se dice el Padrenuestro.

***Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,***

**y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

En la primera de las siguientes diez cuentas o Década, se anuncia el misterio sobre el cual se está meditando, si se desea se puede hacer la lectura bíblica sugerida, diciendo después un Padrenuestro; después de cada cuenta, incluyendo la primera, se dice cualquiera de las oraciones sugeridas aquí.

Tomando cada una de las diez cuentas se recita alguna de las siguientes oraciones. Una misma oración por cada cuenta.

Bendito Jesús

Bendito Jesús, Hijo de Dios, Salvador del mundo, tú que amas a los pecadores y te entregaste por nosotros:

Perdónanos y sálvanos ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

O bien

Salvator Mundi

Oh Salvador del mundo, que por tu cruz y preciosa sangre nos has redimido:

Sálvanos y ayúdanos, humildemente te suplicamos, oh Señor.

O bien

Oración de Jesús

Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ***ten piedad de mí, pecador.***

O bien

Señor Jesucristo, ***ten piedad de mí.***

En la cuenta que divide a cada década se dice el Gloria Patri.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo:

como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Se repite lo anterior en cada una de las cuatro décadas siguientes, mencionando al inicio de cada una el misterio correspondiente.

Al terminar la quinta década y sosteniendo el crucifijo del rosario se dice la Letanía de Jesús y la Colecta de la Anunciación.

Letanía de Jesús

Jesús Dios poderoso:

A ti la gloria, Señor.

O bien:

Ten piedad de nosotros.

O bien:

Escucha nuestra oración.

Jesús, Señor Eterno:

Jesús, Hijo del Dios viviente:

Jesús, Hijo de la Virgen María:

Jesús, Esplendor del Padre:

Jesús, Luz eterna:

Jesús, Rey de la Gloria:

Jesús, Sol de Justicia:

Jesús, Consejero admirable:

Jesús, Príncipe de Paz:

Jesús, Santidad perfecta:
Jesús, Amigo de los pecadores:
Jesús, Protector de los pobres:
Jesús, Buen Pastor:
Jesús, Sabiduría inagotable:
Jesús, el Camino, la Verdad y la Vida:
Jesús, Puerta del Cielo:
Jesús, Piedra angular de la Iglesia:
Jesús, Esperanza de los fieles:
Jesús, Alegría de los ángeles:
Jesús, Corona de los santos:

Derrama tu gracia en nuestros corazones, oh Señor, para que los que hemos conocido la encarnación de tu Hijo Jesucristo, anunciada por un ángel a María la Virgen, seamos llevados por la cruz y pasión de Cristo a la gloria de su resurrección; quien vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

Para culminar, todavía sosteniendo el crucifijo del rosario, y haciéndola señal de la cruz, se dice la Gracia.

La Gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos nosotros ahora y siempre. **Amén.**

Lo concerniente al uso del rosario

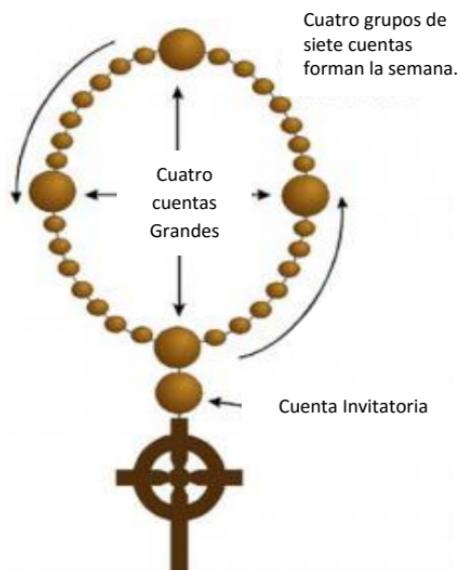
Esta versión del rosario anglicano fue creada como una herramienta para la oración. Fomenta el uso de una variedad de oraciones preparadas apropiadamente, tanto para el individuo como para la ocasión, como una señal del amor encarnado de Dios para todos nosotros.

A diferencia de la otra versión centrada en la meditación de acontecimientos de la vida de Cristo y de la Virgen María, aquí, además de meditar en acontecimientos documentados en el Evangelio, se puede orar y meditar en otros temas o intenciones, según sea el caso. Ya sea por la Iglesia Universal, sus miembros y su misión; por la Nación y sus autoridades; por el bienestar del mundo; por los intereses de la comunidad local; por nuestros familiares y amigos; por los que sufren y los atribulados; por los difuntos, etc.

Esta versión del Rosario se usa con el collar anglicano de 33 cuentas, cuyo número nos recuerda los años que vivió Jesús entre nosotros.

La Cruz (1) nos recuerda el nivel al cual Dios está dispuesto a llegar buscando lograr nuestra reconciliación con Él y con todos.

La cuenta sobre la Cruz es el invitatorio (2). Nos invita a confiar en Dios nuestros dolores, nuestros temores, y nuestros anhelos, pidiéndole perdón por nuestros pecados, y agradeciendo todo lo que él nos da.



Si contemplamos el rosario en forma de círculo, las cuatro cuentas más grandes (3) representan los puntos de la Cruz. El círculo es el símbolo del amor de Dios y la oración de Cristo para que todos podamos llegar a ser uno.

A las cuatro secciones de cuentas (4), de siete respectivamente, se les conocen como semanas. Recordemos que el número 7 tiene una importancia simbólica, significando la plenitud o la perfección de Dios.

Las cuentas, simbolizan la ofrenda de nuestro tiempo y de nuestras vidas y el continuo trabajo de Dios en y por medio de nosotros como cuerpo unido a Él.

Es costumbre orar tres veces alrededor del círculo, aunque no existe un número determinado para la cantidad de veces que se pueda hacer.

El rosario es una manera práctica y sencilla para meditar y orar sobre la vida y obra de nuestro Salvador. Es una manera de proclamar, recordar y celebrar el amor de Dios y las maravillas que ha hecho por nosotros en Cristo. Al mismo tiempo, nos puede ayudar a iniciar una disciplina de oración que nos lleve a fortalecer y a profundizar nuestra relación con Dios, y a obtener todas las bendiciones que Jesús nos promete cuando oramos en su Nombre.

A continuación, se sugiere una forma de cómo orar con esta versión del collar o Rosario anglicano de 33 cuentas.

El Rosario Anglicano

(33 cuentas)

Sosteniendo en su mano el crucifijo (1) del rosario, haga la señal de la cruz, mientras dice cualquiera de las siguientes invocaciones a la Santísima Trinidad.

Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.

O bien

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Amén.

Luego, sosteniendo la cuenta Invitatoria (2), encima de la Cruz, se dice el Padre Nuestro.

***Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.***

Danos hoy nuestro pan de cada día.

***Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.***

***No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.***

**Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

Tomando después la primera cuenta que forma la Cruz, o cruciforme (3), que se encuentra arriba del Invitatorio, se ofrece la intención o intenciones por las que se vaya orar durante las semanas y se dice cualquiera de las siguientes antífonas, según el calendario litúrgico. La misma por cada cruciforme. Las cuentas cruciformes sirven como lugares de descanso y énfasis en el propósito de la oración:

En Adviento

Nuestro Rey y Salvador se acerca: **vengan y adorémosle.**

En los Doce Días de Navidad

¡Aleluya! Un niño nos es nacido: **vengan y adorémosle.**
¡Aleluya!

Desde la Epifanía hasta el Bautismo de Cristo inclusive, y en las Fiestas de la Transfiguración y de la Santa Cruz

El Señor ha manifestado su gloria: **vengan y adorémosle.**

En Cuaresma

Misericordioso y clemente es el Señor: **vengan y adorémosle.**

Desde el Día de Pascua hasta la Ascensión

¡Aleluya! Es verdad, el Señor ha resucitado: **vengan y adorémosle. ¡Aleluya!**

Desde el Día de la Ascensión hasta el Día de Pentecostés

¡Aleluya! Cristo el Señor ascendió a los cielos: **vengan y adorémosle. ¡Aleluya!**

En el Día de Pentecostés

¡Aleluya! El Espíritu del Señor renueva la faz de la tierra: **vengan y adorémosle. ¡Aleluya!**

En el Domingo de Trinidad

Padre, Hijo y Espíritu Santo, un solo Dios: **vengan y adorémosle.**

En otros domingos y días de semana

La tierra es del Señor, pues él la hizo: **vengan y adorémosle.**

o bien:

Adoren al Señor en la hermosura de la santidad: **vengan y adorémosle.**

o bien:

La misericordia del Señor es para siempre: **vengan y adorémosle.**

Luego, tomando cada uno de las siete cuentas (4), se recita alguna de las siguientes oraciones. La misma oración por cada cuenta.

Señor, abre nuestros corazones hacia tu Gracia y tu Verdad:
Llénanos de tu Santo Espíritu que nos da vida.

Oh Salvador del mundo, que por tu cruz y preciosa sangre nos has redimido:

Sálvanos y ayúdanos, humildemente te suplicamos, oh Señor.

Oh Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:

Ten piedad de nosotros y escucha nuestra oración.

Bendito eres tú, Señor Dios de nuestros padres:

Alabado y exaltado sobre todo para siempre.

Señor, muéstranos tu misericordia:

Y concédenos tu salvación.

Señor, muéstranos tu amor y misericordia:

Porque sólo en ti confiamos.

En la última vuelta de oración, al llegar a la cuenta Invitatorio (2) se dice:

Por cuanto me has alegrado, oh Señor, por tus proezas; las obras de tus manos aclamo con júbilo. *Salmo 92:4*

O bien:

Gloria a Dios, cuyo poder, actuando en nosotros, puede realizar todas las cosas infinitamente mejor de lo que podemos pedir o pensar: Gloria a él en la Iglesia de generación en generación, y en Cristo Jesús por los siglos de los siglos. Amén.

Efesios 3:20, 21

Bendición de Animales

En algunas iglesias es tradición bendecir a los animales que nos acompañan durante nuestra vida. Se ha destinado tradicionalmente el día de San Francisco de Asís (4 de octubre) o el domingo más cercano a esta fecha, por recordar el amor que Francisco tuvo por toda la creación y la manera en cómo les predicaba a todas las criaturas del amor de Dios.

El pueblo se reúne en un lugar adecuado con sus mascotas.

Oficiante:

Queridos amigos, nos hemos reunido hoy para dar gracias a Dios por su creación especialmente manifestada a través de estos animales. Así como San Francisco se regocijaba por la belleza y sencillez de la creación; oremos para que nosotros permaneciendo en el amor de Dios todo misericordioso, podamos recibir el don de la perfecta alegría, y que, por el poder de su presencia amorosa entre nosotros, demos la paz y la hermandad y aún en el sufrimiento encontremos la gloria del Creador, por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Con un espíritu de agradecimiento, respondamos juntos al cántico de la Creación:

Oficiante: Bendigan al Señor, todas las criaturas que viven en la tierra.

Pueblo: ***Canten en su honor eternamente.***

Oficiante: En la bóveda celeste, bendigan al Señor.

Pueblo: ***Alábenle y exáltenle sobre todo para siempre.***

Oficiante: Bendiga al Señor, todo ser viviente.

Pueblo: ***Canten en su honor eternamente.***

Oficiante: Aves del cielo y peces del mar, bendigan al Señor.

Pueblo: ***Alábenle y exáltenle sobre todo para siempre.***

Oficiante: Bendigan al Señor, todos los animales domésticos y salvajes.

Pueblo: ***Canten en su honor eternamente.***

Oficiante: Hombres y mujeres de todos los lugares, bendigan al Señor.

Pueblo: ***Alábenle y exáltenle sobre todo para siempre.***

Oficiante: Bendigamos al Señor Dios quien es toda bondad y misericordia.

Pueblo: ***Cantemos en su honor, dándole gracias porque su amor es eterno.***

Oficiante: Dios de todo poder, a tu mandato todas las cosas llegaron a existir, de los elementos primarios formaste a la raza humana y a todos los animales y plantas. Estos animales son tuyos y fueron bendecidos por Ti, su Creador, con sencillez y belleza. Siguiendo el ejemplo de los primeros seres humanos al ponerles nombre, nosotros hablamos a estas criaturas con cariño y afecto; respetando su vida y su propósito en nuestra creación en común. Sigamos entonces también el ejemplo del bendito Francisco quién anunció las buenas nuevas de amor y paz a todas tus criaturas de origen animal y humano.

Se esparce agua sobre los animales con la siguiente bendición.

Que tu bendición abundante descienda sobre estas criaturas que son nuestra compañía mientras estamos en este mundo. **Amén.**

Bendición de Automóviles

Oficiante: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

Oremos.

Bendito eres tú oh Señor, Dios, Rey del Universo porque tú manifiestas tu gloria y la obra de tus manos en los cielos y en la tierra: Concédenos que seamos siempre agradecidos por tu amorosa providencia, manifestada en todo aquello que obtenemos para nuestra ayuda cotidiana, y permite que podamos servirte siempre con alegría y sencillez de corazón, mediante tu Hijo Jesucristo nuestro Señor, quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Se dice el siguiente salmo u otro adecuado.

67 Deus misereatur

1 Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga, *
haga resplandecer su rostro y venga a nosotros.

2 Sean conocidos en la tierra tus caminos, *
en todas las naciones tu salvación.

3 Te alaben los pueblos, oh Dios; *
todos los pueblos te alaben.

4 Alégrese las naciones y aclamen con júbilo, *
porque juzgas los pueblos con equidad, y diriges
todas las naciones de la tierra.

5 Te alaben los pueblos, oh Dios; *
todos los pueblos te alaben.

6 La tierra ha dado su fruto; *
nos bendiga Dios, el Dios nuestro.

7 Dios nos bendiga; *
témalo todos los confines de la tierra.

Se rocía agua sobre el vehículo, luego de lo cual se dice la siguiente oración.

Te damos gracias Señor, por todas las bondades que recibimos de tu generosidad, especialmente por este vehículo que será de ayuda oportuna para esta familia [hijo tuyo], concede que tu presencia los acompañe siempre a donde quiera se dirijan y puedan llegar con seguridad a su destino, te lo pedimos por amor de tu Hijo Jesucristo nuestro Señor y Salvador. **Amén.**

Oremos como nuestro salvador Cristo nos enseñó: **Padre nuestro que estás en el cielo...**

La bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca con ustedes para siempre. **Amén.**

Bendición de un Negocio

Oficiante: Bendito sea Dios Padre, Hijo Y Espíritu Santo.

Pueblo: **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.**

O bien

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

Oficiante: El Señor sea con ustedes.

Pueblo: **Y con tu espíritu.**

Oremos.

Dios todopoderoso y eterno, concede a este negocio la gracia de tu presencia, para que te conozcan como residente de este lugar y defensor de aquellos que laboren aquí; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos.

Amén.

Puede seguir la siguiente Lectura del libro del Deuteronomio 30: 5-6, 8-10

⁵El Señor los hará volver de nuevo al país que los antepasados de ustedes ocuparon, y ustedes volverán a ocuparlo; los hará prosperar y les dará más hijos que a sus antepasados. ⁶Pondrá la marca de la alianza en el corazón

de ustedes y en el de sus descendientes, para que lo amen con todo su corazón y con toda su alma, a fin de que tengan vida. y ustedes se volverán al Señor y lo obedecerán, y pondrán en práctica todos los mandamientos que yo les ordeno hoy. ⁹Entonces el Señor les hará prosperar en todo lo que hagan, y en hijos, en crías de ganado y en cosechas; sí, el Señor su Dios volverá a complacerse en hacerles bien, como antes se complacía en hacerlo a los antepasados de ustedes, ¹⁰si es que obedecen al Señor su Dios y cumplen sus mandamientos y leyes escritos en este libro de la ley, y se vuelven a él con todo su corazón y con toda su alma.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Se dice

Salmo 67 Deus misereatur (u otro adecuado)

1 Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga, *
haga resplandecer su rostro y venga a nosotros.

2 Sean conocidos en la tierra tus caminos, *
en todas las naciones tu salvación.

3 Te alaben los pueblos, oh Dios; *
todos los pueblos te alaben.

4 Alégrese las naciones y aclamen con júbilo, *
porque juzgas los pueblos con equidad,
y diriges todas las naciones de la tierra.

5 Te alaben los pueblos, oh Dios; *
todos los pueblos te alaben.

6 La tierra ha dado su fruto; *
nos bendiga Dios, el Dios nuestro.

7 Dios nos bendiga; *
témanlo todos los confines de la tierra.

Se lee el santo Evangelio según San Mateo 6: 19-24. (U otro adecuado)

¹⁹"Jesús dijo: No amontonen riquezas aquí en la tierra, donde la polilla destruye y las cosas se echan a perder, y donde los ladrones entran a robar. ²⁰Más bien amontonen riquezas en el cielo, donde la polilla no destruye ni las cosas se echan a perder ni los ladrones entran a robar. ²¹Pues donde esté tu riqueza, allí estará también tu corazón. ²²"Los ojos son la lámpara del cuerpo; así que, si tus ojos son buenos, todo tu cuerpo tendrá luz; ²³pero si tus ojos son malos, todo tu cuerpo estará en oscuridad. Y si la luz que hay en ti resulta ser oscuridad, ¡qué negra será la oscuridad misma! ²⁴"Nadie puede servir a dos amos, porque odiará a uno y querrá al otro, o será fiel a uno y despreciará al otro. No se puede servir a Dios y a las riquezas.

Puede seguir una breve reflexión

Bendición sobre el agua

Te damos gracias Padre bondadoso por el don del agua; te rogamos que la santifiques por el poder de tu Espíritu Santo y sea así un símbolo de tu presencia entre nosotros, tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

Oficiante: Que el incontenible poder del Santo Dios esté presente en este lugar, y acompañe a quienes hagan uso de él a través de su trabajo; en el nombre de Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

En este momento, se rocía agua por el (los espacios) del lugar diciendo:

Bendice oh Señor este lugar, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

Cuando se haya terminado de rociar agua sobre todos los espacios se dice la siguiente oración.

Oremos.

Imparte tu bendición, oh Señor, a todos los que compartan este lugar, para que estén estrechamente unidos en fraternidad aquí en la tierra, y juntos en comunión con tus santos en el cielo; mediante Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

El fruto de la justicia será la paz, y el resultado de la justicia tranquilidad y confianza para siempre. Mi pueblo permanecerá en moradas seguras y en sitios de descanso, dice el Señor.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó: **Padre nuestro...**

Oremos.

Visita, oh bendito Señor, este lugar (*negocio*) con el gozo de tu presencia. Bendice con el don de tu amor a todos los que aquí trabajen; concédeles que puedan manifestar tu amor [los unos a los otros y] a todos con quien se relacionen y sirvan. Que puedan crecer en tu gracia, amor y conocimiento; guíales, consuélales, fortaléceteles y presérvalos en paz, oh Jesucristo, por los siglos de los siglos.

Amén.

Bendición final

La bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca con ustedes para siempre. **Amén.**

**PROPIOS PARA
OCASIONES
ESPECIALES**

Graduación

Los siguientes propios son para uso en celebraciones privadas y no para los servicios dominicales principales.

Colecta.

Dios de poder y fortaleza, fuente de toda sabiduría, cuya voluntad es que toda persona pueda crecer en el conocimiento de tu verdad; fortalece a tus hijos “N”, que han culminado exitosamente su carrera profesional, para que puedan servirte diligentemente a través de su trabajo en la sociedad y junto con ellos todos podamos proclamar las grandezas de tu amor; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Lecturas

Proverbios 2: 1-11

Haz tuyas mis palabras, hijo mío; guarda en tu mente mis mandamientos. ²Presta oído a la sabiduría; entrega tu mente a la inteligencia. ³Pide con todas tus fuerzas inteligencia y buen juicio; ⁴entrégate por completo a buscarlos, cual si buscaras plata o un tesoro escondido. ⁵Entonces sabrás lo que es honrar al Señor; ¡descubrirás lo que es conocer a Dios! ⁶Pues el Señor es quien da la sabiduría; la ciencia y el conocimiento brotan de sus labios. ⁷El Señor da su ayuda y protección a los que viven rectamente y sin tacha; ⁸cuida de los que se conducen con

justicia, y protege a los que le son fieles. ⁹ Sabrás también lo que es recto y justo, y estarás atento a todo lo bueno, ¹⁰ pues tu mente obtendrá sabiduría y probarás la dulzura del saber. ¹¹ La discreción y la inteligencia serán tus constantes protectoras.

Salmo 119: 33-40

33 Enséñame, oh Señor, el camino de tus estatutos, *
y lo guardaré hasta el fin.

34 Dame entendimiento, y guardaré tu ley; *
la cumpliré de todo corazón.

35 Guíame por la senda de tus mandamientos, *
porque ése es mi deseo.

36 Inclina mi corazón a tus decretos, *
y no a las ganancias injustas.

37 Aparta mis ojos, que no miren lo que es inútil; *
vivifícame en tus caminos.

38 Cumple tu promesa a tu siervo, *
la que haces a los que te temen.

39 Quita de mí el oprobio que temo, *
porque buenos son tus juicios.

40 He aquí, anhelo tus mandamientos; *
en tu justicia, preserva mi vida.

Efesios 1: 15-23

¹⁵ Por esto, como sé que ustedes tienen fe en el Señor Jesús y amor para con todo el pueblo santo, ¹⁶ no dejo de dar gracias a Dios por ustedes, recordándolos en mis oraciones. ¹⁷ Pido al Dios de nuestro Señor Jesucristo, al glorioso Padre, que les conceda el don espiritual de la sabiduría y se manifieste a ustedes, para que puedan conocerlo verdaderamente. ¹⁸ Pido que Dios les ilumine la mente, para que sepan cuál es la esperanza a la que han sido llamados, cuán gloriosa y rica es la herencia que Dios da al pueblo santo, ¹⁹ y cuán grande y sin límites es su poder, el cual actúa en nosotros los creyentes. Este poder es el mismo que Dios mostró con tanta fuerza y potencia ²⁰ cuando resucitó a Cristo y lo hizo sentar a su derecha en el cielo, ²¹ poniéndolo por encima de todo poder, autoridad, dominio y señorío, y por encima de todo lo que existe, tanto en este tiempo como en el venidero. ²² Sometió todas las cosas bajo los pies de Cristo, y a Cristo mismo lo dio a la iglesia como cabeza de todo. ²³ Pues la iglesia es el cuerpo de Cristo, de quien ella recibe su plenitud, ya que Cristo es quien lleva todas las cosas a su plenitud.

San Juan 15: 9-17.

⁹ Jesús les dijo: Yo los amo a ustedes como el Padre me ama a mí; permanezcan, pues, en el amor que les tengo. ¹⁰ Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, así como yo obedezco los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. ¹¹ "Les hablo así para que se alegren conmigo y su alegría sea completa. ¹² Mi mandamiento es este: Que se amen unos a otros como yo los he amado a ustedes. ¹³ El amor más grande que uno puede tener es dar su vida por sus amigos. ¹⁴ Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. ¹⁵ Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo. Los llamo mis amigos, porque les he dado a conocer todo lo que mi Padre me ha dicho. ¹⁶ Ustedes no me escogieron a mí, sino que yo los he escogido a ustedes y les he encargado que vayan y den mucho fruto, y que ese fruto permanezca. Así el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre. ¹⁷ Esto, pues, es lo que les mando: Que se amen unos a otros.

En lugar de una de las fórmulas de la Oración de los Fieles puede utilizarse la Letanía de Acción de Gracias de la página 728 del Libro de Oración Común (LOC), añadiendo la siguiente acción de gracias.

Por el don de la sabiduría y el conocimiento que nos otorgas; especialmente por tus hijos “N”, en el día de su graduación. **Te damos gracias, Señor.**

Oración especial en una graduación.

Fortalece oh Señor a estos tus hijos, en esta etapa de su vida profesional; derrama sobre ellos tu Espíritu de verdad, para que fielmente sirvan a la sociedad y que a través de su trabajo puedan glorificar tu santo Nombre, siguiendo el ejemplo de aquel que vino a este mundo no para ser servido sino para servir, tu Hijo Jesucristo nuestro Señor y Salvador. **Amén.**

En la Plegaria Eucarística puede usarse el Prefacio de Epifanía. LOC Página 301

Presentación de 3 años

Los siguientes propios son para uso en celebraciones privadas y no para los servicios dominicales principales.

Colecta

Dios eterno, dador de vida; te suplicamos humildemente que, así como tu Hijo Jesucristo fue presentado al templo por José y María y fueron bendecidos por Simeón, así también *N* y *N*, puedan con un corazón agradecido presentar a *N*, su hijo, como ofrenda viva y agradable a ti; a fin de que bajo tu dirección y guía continúen unidos, manifestando tu amor en sus vidas; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

O bien

Dios todopoderoso, Padre celestial, tú nos has bendecido con el gozo y el cuidado de los niños: Danos fortaleza serena y sabiduría paciente al educarlos y criarlos, a fin de enseñarles a que amen todo aquello que es justo, verdadero y bueno, siguiendo el ejemplo de nuestro Salvador Jesucristo, quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Lecturas

Eclesiástico 39: 13-16, 19-20, 33-35.

Escúchenme, hijos piadosos, y florecerán como rosales sembrados junto al agua, esparcirán perfume como el incienso y darán flores como el lirio. Alcen la voz para cantar a coro, bendigan al Señor por todo lo que ha hecho. Proclamen la grandeza de su nombre, denle gracias y alábenlo con toda clase de cantos y música de arpas, aclámenlo con estas palabras: “Todo lo que Dios ha hecho es bueno; él, a su tiempo, provee a todas las necesidades.” Él ve todo lo que los seres humanos hacen; nada se esconde a su mirada. Desde toda la eternidad él está atento, y su acción salvadora no tiene límites. Nada es para él demasiado pequeño o menudo, ni demasiado extraordinario o difícil. Todo lo que Dios ha hecho es bueno, y él a su tiempo, provee a todas las necesidades. No se puede decir: Esto es peor que aquello, pues todo tiene su valor a su debido tiempo. Canten, pues, de todo corazón, y bendigan el nombre del Dios santo.

Salmo 84 Quam dilecta!

1 ¡Cuán amable tu morada, Señor de los Ejércitos! *

Anhela mi alma y con ardor desea los atrios del Señor;
mi corazón y mi carne se regocijan en el Dios vivo.

2 El gorrión ha encontrado casa,

y la golondrina nido donde poner sus polluelos: *

en tus altares, oh Señor de los Ejércitos, Rey mío y
Dios mío.

3 ¡Dichosos los que habitan en tu casa! *

Perpetuamente te alabarán.

4 ¡Dichosos los que en ti encuentran su fuerza, *

cuyos corazones están resueltos a peregrinar!

5 Los que atraviesan el valle desolado

lo hallan un lugar de fuentes, *

porque la lluvia temprana lo ha cubierto de charcos.

6 Treparán de baluarte en baluarte, *

y se revelará el Dios de los dioses en Sión.

7 Señor Dios de los Ejércitos, escucha mi oración; *

atiéndeme, oh Dios de Jacob.

8 Mira, oh Dios, a nuestro Escudo; *

pon los ojos en el rostro de tu Ungido.

9 Mejor es pasar un día en tus atrios que mil en mi propia

casa; * vale más estar en el umbral de la casa de mi Dios,

que vivir en las tiendas de los malvados;

10 Porque sol y escudo es el Señor Dios; *

él dará la gracia y la gloria.

11 No quitará el Señor ningún bien *

a los que andan en integridad.

12 ¡Oh Señor de los Ejércitos, *

dichosos los que en ti confían!

Romanos 8: 14-17

Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios. Pues ustedes no han recibido un espíritu de esclavitud que los lleve otra vez a tener miedo, sino el Espíritu que los hace hijos de Dios. Por este Espíritu nos dirigimos a Dios, diciendo: “¡Abbá! ¡Padre!” Y este mismo Espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que ya somos hijos de Dios. Y puesto que somos sus hijos, también tendremos parte en la herencia que Dios nos ha prometido, la cual compartiremos con Cristo, puesto que sufrimos con él para estar también con él en su gloria.

San Marcos 10: 13-16.

¹³Llevaron unos niños a Jesús, para que los tocara; pero los discípulos comenzaron a reprender a quienes los llevaban.

¹⁴Jesús, viendo esto, se enojó y les dijo: --Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos. ¹⁵Les aseguro que el que no acepta el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

¹⁶Y tomó en sus brazos a los niños, y los bendijo poniendo las manos sobre ellos.

En lugar de una de las fórmulas de Oración de los Fieles, se puede usar la Letanía de Acción de Gracias de la página 728 del Libro de Oración Común, añadiendo lo siguiente:

Por todos los niños y niñas del mundo y en especial por *N*, al cumplir un año más de vida.

Te damos gracias Señor

Oración por el que cumple años.

Señor Jesucristo, que dijiste: dejen que los niños vengan a mí y no se lo impidan, te pedimos humildemente que bendigas a N, ahora que sus padres y padrinos lo presentan en acción de gracias por sus tres años. Derrama sobre él y sobre todos los niños del mundo tu protección, para que puedan ir creciendo en este mundo y contemplen en él las grandezas de tu amor; por Jesucristo, tu Hijo nuestro Señor. Amén.

*En la Plegaria Eucarística puede usarse el Prefacio de Bautismo.
LOC Página 304*

Celebración de XV años

Los siguientes propios son para uso en celebraciones privadas y no para los servicios dominicales principales.

Colecta

Oh Dios de amor, que nos diste en tu Hijo Jesucristo la plenitud de la vida; concede que *N.*, quien ahora viene ante ti para dar gracias por sus XV años, pueda encontrar en ti la verdadera fuente de la vida y del amor; por Jesucristo nuestro Señor que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios por los siglos de los siglos. Amén.

O bien

Oh Dios, que manifiestas tu amor infinito a todos tus hijos: Derrama sobre *N.* y sobre todos los jóvenes, la plenitud de tu gracia y de tu amor; a fin de que su vida sea llena de bendiciones y puedan lograr las metas que se han propuesto para que sean capaces de vivir según tu voluntad; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Lecturas

Eclesiastés 11: 9- 12: 2

Diviértete, joven, ahora que estás lleno de vida; disfruta de lo bueno ahora que puedes. Déjate llevar por los impulsos de tu corazón y por todo lo que ves, pero recuerda que de todo ello Dios te pedirá cuentas. Aleja de tu mente las preocupaciones y echa fuera de ti el sufrimiento, porque aún los mejores días de la juventud son vana ilusión. Acuérdate de tu Creador ahora que eres joven y que aún no han llegado los tiempos difíciles; ya vendrán años en que digas: “No me trae ningún placer vivirlos”. Hazlo ahora, cuando aún no se apaga la luz del sol, de la luna y de las estrellas, y cuando aún hay nubes después de la lluvia.

Salmo 119: 9-16

9 ¿Cómo limpiará el joven su camino? *

Guardando tu palabra.

10 Con todo el corazón te busco; *

no dejes que me desvíe de tus mandamientos.

11 En mi corazón atesoro tu promesa, *

a fin de no pecar contra ti.

12 Bendito eres tú, oh Señor; *

enséñame tus estatutos.

13 Con mis labios contaré *

todos los juicios de tu boca.

14 Me he gozado más en el camino de tus decretos,

* que en toda riqueza.

15 En tus mandamientos meditaré; *
me fijaré en tus caminos.

16 Me regocijo en tus estatutos; *
no me olvidaré de tus palabras.

Filipenses 4: 4-9

Alégrense siempre en el Señor. Repito: ¡Alégrense! Que todos los conozcan a ustedes como personas bondadosas. El Señor está cerca. No se aflijan por nada, sino preséntenlo todo a Dios en oración; pídanle, y denle gracias también. Así Dios les dará su paz, que es más grande de lo que el ser humano puede entender; y esta paz cuidará sus corazones y sus pensamientos por medio de Cristo Jesús. Por último, hermanos, piensen en todo lo verdadero, en todo lo que es digno de respeto, en todo lo recto, en todo lo puro, en todo lo agradable, en todo lo que tiene buena fama. Piensen en toda clase de virtudes, en todo lo que merece alabanza. Sigán practicando lo que les enseñé y las instrucciones que les di, lo que me oyeron decir y lo que me vieron hacer: háganlo y el Dios de paz estará con ustedes.

San Juan 15: 9-17

Jesús dijo: Yo los amo a ustedes como el Padre me ama a mí; permanezcan, pues, en el amor que les tengo. ¹⁰Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, así como yo obedezco los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. ¹¹Les hablo así para que se alegren conmigo y su alegría sea completa. ¹²Mi mandamiento es este: Que se amen unos a otros como yo los he amado a ustedes. ¹³El amor más grande que uno puede tener es dar su vida por sus amigos. ¹⁴Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. ¹⁵Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo. Los llamo mis amigos, porque les he dado a conocer todo lo que mi Padre me ha dicho. ¹⁶Ustedes no me escogieron a mí, sino que yo los he escogido a ustedes y les he encargado que vayan y den mucho fruto, y que ese fruto permanezca. Así el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre. ¹⁷Esto, pues, es lo que les mando: Que se amen unos a otros.

En lugar de una de las fórmulas de Oración de los Fieles, se puede usar la Letanía de Acción de Gracias de la página 728 del Libro de Oración Común, añadiendo lo siguiente:

Por la alegría y la juventud reflejadas en *N*; al cumplir sus XV Años y por la vida que nos das para compartir.

Te damos gracias, Señor.

Oración por la (el) que cumple XV años

En tus manos, oh Dios misericordioso, ponemos a tu hija *N*. sostenla en todos los momentos de su vida, en sus alegrías y en sus tristezas, en su dormir y en su despertar. Concede que, así como crece en edad, también crezca en gracia y en el conocimiento de su Salvador Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

En la Plegaria Eucarística puede usarse el Prefacio de Bautismo. LOC Página 304.

Funeral de un Niño

Colecta

Dios de consolación, te rogamos que tomes para ti a tu hijo “N”, para que así como tu Hijo Jesucristo, tomó a los niños entre sus brazos y los bendijo amorosamente; así este pequeño pueda ser abrazado por ti y llevado a morar contigo en tu reino eterno de felicidad y santidad; por Jesucristo tu Hijo, nuestro Señor y Salvador, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Lecturas

Isaías 66:1, 10-13, 18.

El Señor dice: «El cielo es mi trono y la tierra es el estrado de mis pies. «Alégrense con Jerusalén, llénense de gozo con ella todos los que la aman; únense a su alegría todos los que han llorado por ella; ¹¹ y ella, como una madre, los alimentará de sus consuelos hasta que queden satisfechos. ¹² Porque yo, el Señor, digo: Yo haré que la paz venga sobre ella como un río, y las riquezas de las naciones como un torrente desbordado. Ella los alimentará a ustedes, los llevará en sus brazos y los acariciará sobre sus rodillas. ¹³ El Señor dice: como una madre consuela a su hijo, así Yo los consolaré a ustedes, y encontrarán el consuelo en Jerusalén.» »Entonces vendré yo mismo a reunir a todos los pueblos y naciones, y vendrán y todos verán mi gloria.

Salmo 23 Dominus regit me

1 El Señor es mi pastor; *

nada me faltará.

2 En verdes pastos me hace yacer; *

me conduce hacia aguas tranquilas.

3 Aviva mi alma *

y me guía por sendas seguras por amor de su Nombre.

4 Aunque ande en valle de sombra de muerte,

no temeré mal alguno; *

porque tú estás conmigo;

tu vara y tu cayado me infunden aliento.

5 Aderezarás mesa delante de mi

en presencia de mis angustiadores; *

unges mi cabeza con óleo;

mi copa está rebosando.

6 Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán

todos los días de mi vida, *

y en la casa del Señor moraré por largos días.

Romanos 8: 31-39

³¹ ¿Qué más podremos decir? ¡Que si Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar contra nosotros! ³² Si Dios no nos negó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos también, junto con su Hijo, todas las cosas? ³³ ¿Quién podrá acusar a los que Dios ha escogido? Dios es quien los hace justos. ³⁴ ¿Quién podrá condenarlos? Cristo Jesús es quien murió;

todavía más, quien resucitó y está a la derecha de Dios, rogando por nosotros. ³⁵ ¿Quién nos podrá separar del amor de Cristo? ¿Acaso el sufrimiento, o las dificultades, o la persecución, o el hambre, o la falta de ropa, o el peligro, o la muerte violenta? ³⁶ Como dice la Escritura: «Por causa tuya estamos siempre expuestos a la muerte; nos tratan como a ovejas llevadas al matadero.» ³⁷ Pero en todo esto salimos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. ³⁸ Estoy convencido de que nada podrá separarnos del amor de Dios: ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los poderes y fuerzas espirituales, ni lo presente, ni lo futuro, ³⁹ ni lo más alto, ni lo más profundo, ni ninguna otra de las cosas creadas por Dios. ¡Nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor!

San Marcos 10:13-16

¹³ Llevaron unos niños a Jesús, para que los tocara; pero los discípulos comenzaron a reprender a quienes los llevaban. ¹⁴ Jesús, viendo esto, se enojó y les dijo: —Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos. ¹⁵ Les aseguro que el que no acepta el reino de Dios como un niño, no entrará en él. ¹⁶ Y Jesús tomó en sus brazos a los niños, y los bendijo poniendo las manos sobre ellos.

O bien.

San Mateo 18:1-5, 10-14

En una ocasión los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: Señor: ¿Quién es el más importante en el reino de los cielos? ² Jesús llamó entonces a un niño, lo puso en medio de ellos ³ y dijo: —Les aseguro que si ustedes no cambian y se vuelven como niños, no entrarán en el reino de los cielos. ⁴ El más importante en el reino de los cielos es el que se humilla y se vuelve como este niño. ⁵ Y el que recibe en mi nombre a un niño como éste, me recibe a mí. ¹⁰ »No desprecien a ninguno de estos pequeños. Pues les digo que en el cielo los ángeles de ellos están mirando siempre el rostro de mi Padre celestial. ¹² » ¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se le extravía una de ellas, ¿acaso no dejará las otras noventa y nueve en el monte, para ir a buscar la oveja extraviada? ¹³ Y si logra encontrarla, de seguro se alegrará más por esa oveja que por las noventa y nueve que no se extraviaron. ¹⁴ Así también, el Padre de ustedes que está en el cielo no quiere que se pierda ninguno de estos pequeños.

Oraciones en el funeral de un niño.

En la paz y el amor de Dios, oremos respondiendo:

“Óyenos bendito Señor.”

En la seguridad de tu gran misericordia, en agradecimiento por la vida de tu hijo *N.*, y en la esperanza de la resurrección a la vida eterna, oramos a ti.

Oremos.

“Óyenos bendito Señor.”

Recuerda a *N.* y *N.*, padres de *N.*, ayúdalos a sostenerse con amor el uno al otro, en corazón, mente y espíritu, y concede que puedan encontrar el consuelo que viene de ti.

Oremos.

“Óyenos bendito Señor.”

O si es el caso de una madre soltera

Recuerda a tu sierva *N.*, madre de tu hijo *N.*, Dale el consuelo que viene de ti y fortalécela para continuar firme en los días por venir con perseverancia y paciencia.

Oremos.

“Óyenos bendito Señor.”

Si hay hermanos

Recuerda a *los* hermanos de *N.*, para que *ellos* puedan ser rodeados con tu amor, consolados en su aflicción y mantenidos a salvo por tu providencia.

Oremos.

“Óyenos bendito Señor.”

Recuerda a toda la familia (y amigos) de N., para que puedan conocer la consolación de tu amor, y así puedan mantener a N., en su mente y en su corazón todos los días de su vida.

Oremos.

“Óyenos bendito Señor.”

Sostenlos en su dolor y sé con ellos y con todos los que lloran.

Oremos.

“Óyenos bendito Señor.”

Enseñanos a ser pacientes y dóciles con nosotros mismos y los unos con los otros en estos momentos de dolor y aflicción.

Oremos.

“Óyenos bendito Señor.”

Ayúdanos a saber y a aceptar que todos en algún momento seremos reunidos contigo en tu banquete celestial con todos tus santos, donde festejaremos por siempre con aquellos que amamos.

Oremos.

“Óyenos bendito Señor.”

Finalmente, Señor nuestro Dios, ayúdanos a ser cocreadores de un mundo en el que todos los niños y niñas puedan ser felices, saludables y amados; y así ver en ellos el reflejo de tu gran bondad y amor.

Oremos.

“Óyenos bendito Señor.”

Otras oraciones

Dios de toda compasión, tus caminos van más allá de nuestro entendimiento, y tu amor por todos nosotros es más grande que el nuestro; consuela a todos aquellos que sufren por la muerte de este pequeño *N.*, Dale fe para soportar esta aflicción y finalmente, permíteles, compartir con *N.*, la luz y la alegría de tu eterna presencia; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Por un bebé recién nacido y muerte en el parto.

Padre celestial, tu amor por todos los niños es muy fuerte y permanente. No tuvimos la oportunidad de conocer a *N.*, como hubiésemos deseado; sin embargo, tú lo (a) conociste creciendo en el vientre de su madre, y sabemos que él (ella) no está perdido para ti. En medio de nuestro dolor, te agradecemos que lo(a) hayas recibido en tu eterna y feliz gloria; por tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Dios amoroso, venimos ante ti con dolor y tristeza. Tú diste el don de la vida, y ahora ha sido quitada de nosotros. Escucha el clamor de nuestro corazón por el dolor y la pérdida. Sé con nosotros en la medida que tratamos de entender el misterio de la vida y de la muerte. Recibe a N., en los brazos de tu misericordia, para vivir en tu eterno amor; y ayúdanos a encomendarnos a tu cuidado inagotable. Te lo pedimos en el nombre de tu Hijo Jesucristo. Amén.

Así como creemos que Jesús murió y resucitó, así será para aquellos que han muerto: Dios el Señor los llevará a gozar de la vida abundante y gloriosa con Jesucristo nuestro Señor y Salvador. Amén. ¡Aleluya!

En la Plegaria Eucarística puede usarse el Prefacio de Conmemoración de los Fieles Difuntos.. LOC Página 304

Día Internacional de la Mujer

Los siguientes propios son para uso en celebraciones privadas y no para los servicios dominicales principales.

Colecta

Dios de toda bondad, cuyo Hijo Jesucristo restauró la dignidad humana y bendijo amorosamente a toda persona, especialmente a mujeres que habían sufrido adversidades, devolviéndoles así, el gozo, la tranquilidad y la paz; concede por tu piedad, que todas las mujeres del mundo puedan ser respetadas y amadas; líbralas de todo peligro e injusticia, dales tu paz y finalmente concédeles el gozo de tu reino celestial; por Jesucristo nuestro Señor que vive y reina contigo, y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Lecturas

Génesis 2: 18-23

¹⁸ Luego, Dios el Señor dijo: «No es bueno que el hombre esté solo. Le voy a hacer alguien que sea una ayuda adecuada para él.» ¹⁹⁻²⁰ Y Dios el Señor formó de la tierra todos los animales y todas las aves, y se los llevó al hombre para que les pusiera nombre. El hombre les puso nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves y a todos los animales salvajes, y ese nombre se les quedó.

Sin embargo, ninguno de ellos resultó ser la ayuda adecuada para él. ²¹Entonces Dios el Señor hizo caer al hombre en un sueño profundo y, mientras dormía, le sacó una de las costillas y le cerró otra vez la carne. ²²De esa costilla Dios el Señor hizo una mujer, y se la presentó al hombre, ²³el cual, al verla, dijo: «¡Ésta sí que es de mi propia carne y de mis propios huesos! Se va a llamar “mujer”, porque Dios la sacó del hombre.»

Salmo 126 In convertendo

1 Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, *
éramos como los que sueñan.

2 Entonces nuestra boca se llenó de risa, *
y nuestra lengua de gritos de alegría.

3 Y decían entre las naciones: *
"Ha hecho el Señor proezas con ellos".

4 Proezas ha hecho el Señor con nosotros, *
y estamos sumamente alegres.

5 Tú, oh Señor, has cambiado nuestra suerte, *
como los torrentes del Neguev.

6 Los que sembraron con lágrimas, *
con gritos de alegría segarán.

7 Los que van llorando, llevando la semilla, *
volverán entre cantares, trayendo sus gavillas.

Colosenses 3: 12-17

¹²Dios los ama a ustedes y los ha escogido para que pertenezcan al pueblo santo. Revístanse de sentimientos de compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia.

¹³Sopórtense unos a otros, y perdónense si alguno tiene una queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes. ¹⁴Sobre todo revístanse de amor, que es el lazo de la perfecta unión.

¹⁵Y que la paz de Cristo reine en sus corazones, porque con este propósito los llamó Dios a formar un solo cuerpo. Y sean agradecidos.

¹⁶Que el mensaje de Cristo permanezca siempre en ustedes con todas sus riquezas. Instrúyanse y amonéstense unos a otros con toda sabiduría. Con corazón agradecido canten a Dios salmos, himnos y cantos espirituales. ¹⁷Y todo lo que hagan o digan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él.

San Lucas 8: 1-3

Jesús anduvo por muchos pueblos y aldeas, anunciando la buena noticia del reino de Dios. Los doce apóstoles lo acompañaban, ²como también algunas mujeres que él había curado de espíritus malignos y enfermedades. Entre ellas iba María, la llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios; ³también Juana, esposa de Cuza, el que era administrador de Herodes; y Susana; y muchas otras que los ayudaban con lo que tenían.

En lugar de una de las fórmulas de Oración de los Fieles, se puede usar la Letanía de Acción de Gracias de la página 728 del Libro de Oración Común, añadiendo lo siguiente:

Por todas las mujeres del mundo y especialmente por las que comparten su vida con nosotros.

Te damos gracias, Señor.

Oración en el Día internacional de la mujer.

Señor Jesucristo, te rogamos que, así como bendijiste con tu presencia salvadora a muchas mujeres que acudieron a ti, buscando ayuda y protección; así también derrames abundantes bendiciones sobre estas hijas tuyas y sobre todas las mujeres del mundo, para que su vida sea un reflejo de tu amor y bondad, tu que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo en gloria sempiterna. Amén.

En la Plegaria Eucarística puede usarse el Prefacio de Dios Padre. LOC Página 300

Día del Niño

Los siguientes propios son para uso en celebraciones privadas y no para los servicios dominicales principales.

Colecta

Dios de toda bondad, cuyo Hijo Jesucristo bendijo a los niños con amor, y los puso como ejemplo para aceptar tu reino eterno al hacernos dóciles, y sencillos como ellos; te suplicamos que rodees con tu constante protección a todos los niños del mundo, líbralos de todo peligro y concédeles alegría y felicidad, para que junto con ellos, todos podamos contemplar el rostro de tu gran amor; por tu mismo Hijo Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Lecturas

Eclesiástico 42: 15-16, 22-25

Voy a recordar lo que ha hecho Dios y a contar lo que yo mismo he visto. A una orden de Dios, todo fue hecho, y hace todo lo que él quiere. El sol, al salir, brilla en todas partes; así la gloria del Señor se revela en todo lo creado. ¡Qué hermoso es todo lo que él ha hecho, hasta la última chispa de lo que podemos ver! Todo vive y permanece para siempre, y es guardado para cualquier necesidad. Todas las cosas son distintas, y no hizo nada inútil. ¡Una tras otra muestran su belleza, y uno no se cansa de contemplar su hermosura!

Salmo 8 Domine, Dominus noster

1 Oh Señor, soberano nuestro, *

¡cuán glorioso es tu Nombre en toda la tierra!

2 Alabada es tu gloria sobre los cielos, *

por la boca de los niños y de los que maman.

3 Has fundado la fortaleza, a causa de tus enemigos, *

para hacer callar al enemigo y al vengador.

4 Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, *

la luna y las estrellas que tú formaste,

5 Digo: "¿Qué es el hombre, para que tengas de él

memoria,

el hijo del hombre, que lo ampires?"

6 Le has hecho poco menor que los ángeles, *

y lo coronaste de gloria y honra.

7 Lo hiciste señorear sobre las obras de tus manos; *

todo lo pusiste debajo de sus pies:

8 Ovejas y bueyes, todo ello, *

y asimismo las bestias del campo;

9 Las aves de los cielos y los peces del mar, *

todo cuanto pasa por los senderos del mar.

10 Oh Señor, soberano nuestro, *

¡cuán glorioso es tu Nombre en toda la tierra!

Efesios 6: 1-4

Hijos, obedezcan a sus padres como agrada al Señor, porque esto es justo. ² El primer mandamiento que contiene una promesa es éste: «Honra a tu padre y a tu madre, ³ para que seas feliz y vivas una larga vida en la tierra.» ⁴ Y ustedes, padres, no hagan enojar a sus hijos, sino más bien edúquenlos con la disciplina y la instrucción que quiere el Señor.

San Marcos 10: 13-16.

¹³ Llevaron unos niños a Jesús, para que los tocara; pero los discípulos comenzaron a reprender a quienes los llevaban.

¹⁴ Jesús, viendo esto, se enojó y les dijo: —Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos. ¹⁵ Les aseguro que el que no acepta el reino de Dios como un niño, no entrará en él. ¹⁶ Y Jesús tomó en sus brazos a los niños, y los bendijo poniendo las manos sobre ellos.

En lugar de una de las fórmulas de Oración de los Fieles, se puede usar la Letanía de Acción de Gracias de la página 728 del LOC, añadiendo lo siguiente:

Por todos los niños del mundo y por el amor y sencillez que vemos reflejado en cada uno de ellos.

Te damos gracias, Señor.

Oración en el Día del Niño

Señor Jesucristo, te pedimos que bendigas a estos niños con el gozo de tu presencia, llena su corazón de alegría, condúcelos por el camino de la verdad y defiéndelos de todo peligro; por amor de tu bendito Nombre. Amén.

*En la Plegaria Eucarística puede usarse el Prefacio de Bautismo.
LOC Página 304*

Día de las Madres

Los siguientes propios son para uso en celebraciones privadas y no para los servicios dominicales principales.

Colecta

Dios de toda bondad, tu cuidado para con nosotros es tan grande como el amor que una madre tiene por sus hijos. Enséñanos a valorar humildemente el amor y el cuidado de una madre y ver en él la expresión de tu gracia salvadora, para que junto con aquellas a quienes has dado el don de la maternidad, podamos regocijarnos y alabar tu santo Nombre; por Jesucristo nuestro Señor que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Lecturas

Isaías 49: 13-16.

¡Cielo, grita de alegría! ¡Tierra, llénate de gozo! ¡Montañas, lancen gritos de felicidad! Porque el Señor ha consolado a su pueblo, ha tenido compasión de él en su aflicción. “Sión decía: El Señor me abandonó, mi Dios se olvidó de mí. Pero ¿acaso una madre olvida o deja de amar a su propio hijo? Pues aunque ella lo olvide, yo no te olvidaré. Yo te llevo grabada en mis manos, siempre tengo presentes tus murallas.

Cántico de María Magnificat San Lucas 1:46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, *
porque ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, *
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí;
su Nombre es santo.

Su misericordia llega a sus fieles, *
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo; *
dispersa a los soberbios de corazón.

Derriba del trono a los poderosos, *
y enaltece a los humildes.

A los hambrientos los colma de bienes, *
y a los ricos despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, *
acordándose de la misericordia,

Como lo había prometido a nuestros padres, *
en favor de Abrahán y su descendencia para siempre.

Efesios 3: 14-21

Por esta razón me pongo de rodillas delante del Padre, de quien recibe su nombre toda familia, tanto en el cielo como en la tierra. Pido al Padre que de su gloriosa riqueza les dé a ustedes, interiormente, poder y fuerza por medio del Espíritu de Dios, que Cristo viva e sus corazones por la fe, y que el amor sea la raíz y el fundamento de sus vidas.

Y que así puedan comprender con todo el pueblo santo cuán ancho, largo, alto y profundo es el amor de Cristo. Pido, pues, que conozcan ese amor, que es mucho más grande que todo cuanto podemos conocer, para que lleguen a colmarse de la plenitud total de Dios. Y ahora, gloria sea a Dios, que puede hacer muchísimo más de lo que nosotros pedimos o pensamos, gracias a su poder. ¡Gloria a Dios en la Iglesia y en Cristo Jesús, por todos los siglos y para siempre!

San Lucas 2: 33-35.

³³El padre y la madre de Jesús se quedaron admirados al oír lo que Simeón decía del niño. ³⁴Entonces Simeón les dio su bendición, y dijo a María, la madre de Jesús: --Mira, este niño está destinado a hacer que muchos en Israel caigan o se levanten. Él será una señal que muchos rechazarán, ³⁵a fin de que las intenciones de muchos corazones queden al descubierto. Pero todo esto va a ser para ti como una espada que atraviese tu propia alma.

En lugar de una de las fórmulas de Oración de los Fieles, se puede usar la Letanía de Acción de Gracias de la página 728 del Libro de Oración Común, añadiendo lo siguiente:

Por todas las mujeres del mundo a quienes les has dado la gracia de ser madres, y especialmente por aquella que escogiste para cada uno de nosotros,

Te damos gracias, Señor.

Oración en el día de las madres

Dios eterno, fuente de todo amor y bondad, te rogamos que envíes tu bendición sobre estas hijas tuyas a quienes has concedido el don de ser madres. Fortalécelas y guíalas en todo momento, llénalas de fe y paciencia para que te sirvan en esta vida y en la venidera se regocijen en tu presencia, por Cristo tu Hijo nuestro Señor. Amén.

En la Plegaria Eucarística puede usarse el Prefacio de la Encarnación. LOC Página 301

Para la bendición puede usarse la siguiente que se encuentra en la página 367 del LOC.

Dios Padre, que por el Bautismo nos adopta como hijos suyos, les conceda su gracia. **Amén**

Dios Hijo que santificó un hogar en Nazaret, les colme de amor. **Amén.**

Dios Espíritu Santo, que hizo a la Iglesia una familia, les guarde en paz. **Amén.**

Y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca con ustedes para siempre. **Amén.**

Día Internacional de la familia

Los siguientes propios son para uso en celebraciones privadas y no para los servicios dominicales principales.

Colecta

Omnipotente Dios, nuestro Padre celestial, que constituyes en familias al solitario: Encomendamos a tu cuidado continuo los hogares donde mora tu pueblo. Aparta de ellos, te suplicamos, toda raíz de amargura, deseo de vanagloria y orgullo de vida. Llénalos de fe, virtud, conocimiento, moderación, paciencia y santidad. Enlaza en afecto constante a todos los que conforman las familias; y de tal manera enciende la caridad entre todos nosotros, que estemos siempre afectuosamente unidos en amor fraternal; mediante Jesucristo nuestro Señor, quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Lecturas

Génesis 12: 1 – 7

¹Un día el Señor le dijo a Abram: "Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, para ir a la tierra que yo te voy a mostrar. ²Con tus descendientes voy a formar una gran nación; voy a bendecirte y hacerte famoso, y serás una bendición para otros. ³Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan; por medio de ti bendeciré a todas las familias del mundo."

⁴Abram salió de Harán tal como el Señor se lo había ordenado. Tenía setenta y cinco años cuando salió de allá para ir a la tierra de Canaán. ⁵Con él se llevó a su esposa Saraí y a su sobrino Lot, y también todas las cosas que tenían y la gente que habían adquirido en Harán. Cuando llegaron a Canaán, ⁶Abram atravesó toda esa región hasta llegar a Siquem, donde está la encina sagrada de Moré. Los cananeos vivían entonces en aquella región. ⁷Allí el Señor se le apareció y le dijo: "Esta tierra se la voy a dar a tu descendencia." Entonces Abram construyó un altar en honor del Señor, porque allí se le había aparecido.

Salmo 96 Cantate Domino

1 Canten al Señor cántico nuevo; *

canten al Señor, toda la tierra.

2 Canten al Señor, bendigan su Nombre; *

proclamen de día en día su victoria.

3 Pregonen entre las naciones su gloria, *

en todos los pueblos sus maravillas;

4 Porque grande es el Señor, y muy digno de alabanza; * más temible es que todos los dioses;

5 Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos; *

pero es el Señor que ha hecho los cielos.

6 ¡Oh, la majestad y la magnificencia de su presencia! * ¡Oh, la fuerza y el esplendor de su santuario!

7 Rindan al Señor, oh familias de los pueblos, *

rindan al Señor la honra y el poder.

8 Rindan al Señor la gloria debida a su Nombre; *
traigan ofrendas, y entren en sus atrios.

9 Adoren al Señor en la hermosura de la santidad; *
tiemble delante de él toda la tierra.

10 Pregonen entre las naciones: "El Señor es Rey; *
de tal manera ha afirmado el orbe que no será
conmovido; juzgará a los pueblos con equidad".

11 Alégrese los cielos, y gócese la tierra;
truene la mar y su plenitud; * regocíjese el campo, y todo lo
que en él está.

12 Entonces aclamarán con júbilo todos los árboles
del bosque, delante del Señor cuando llegue, *
cuando llegue a juzgar la tierra.

13 Juzgará al mundo con justicia, *
y a los pueblos con SU verdad.

Colosenses 3: 12 – 17

¹²Dios los ama a ustedes y los ha escogido para que pertenezcan al pueblo santo. Revístanse de sentimientos de compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia.

¹³Sopórtense unos a otros, y perdónense si alguno tiene una queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes. ¹⁴Sobre todo revístanse de amor, que es el lazo de la perfecta unión. ¹⁵Y que la paz de Cristo reine en sus corazones, porque con este propósito los llamó Dios a formar un solo cuerpo. Y sean agradecidos. ¹⁶Que el mensaje de Cristo permanezca siempre en ustedes con todas sus riquezas.

Instrúyanse y amonéstense unos a otros con toda sabiduría. Con corazón agradecido canten a Dios salmos, himnos y cantos espirituales. ¹⁷Y todo lo que hagan o digan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él.

San Lucas 12: 22 – 31

²²Jesús dijo a sus discípulos: "Esto les digo: No se preocupen por lo que han de comer para vivir, ni por la ropa que necesitan para el cuerpo. ²³La vida vale más que la comida, y el cuerpo más que la ropa. ²⁴Fíjense en los cuervos: no siembran ni cosechan, ni tienen granero ni troje; sin embargo, Dios les da de comer. ¡Cuánto más valen ustedes que las aves! ²⁵Y en todo caso, por mucho que uno se preocupe, ¿cómo podrá prolongar su vida ni siquiera una hora? ²⁶Pues si no pueden hacer ni aun lo más pequeño, ¿por qué se preocupan por las demás cosas? ²⁷"Fíjense cómo crecen los lirios: no trabajan ni hilan. Sin embargo, les digo que ni siquiera el rey Salomón, con todo su lujo, se vestía como uno de ellos. ²⁸Pues si Dios viste así a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema en el horno, ¡cuánto más habrá de vestirlos a ustedes, gente falta de fe! ²⁹Por tanto, no anden afligidos, buscando qué comer y qué beber. ³⁰Porque todas estas cosas son las que preocupan a la gente del mundo, pero ustedes tienen un Padre que ya sabe que las necesitan. ³¹Ustedes pongan su atención en el reino de Dios, y recibirán también estas cosas.

En lugar de una de las fórmulas de Oración de los Fieles, se puede usar la Letanía de Acción de Gracias de la página 728 del Libro de Oración Común, añadiendo lo siguiente:

Por todas las familias del mundo, especialmente por aquella de la cual formamos parte.

Te damos gracias, Señor.

Oración en el día internacional de la familia

Oh Dios, nuestro Padre celestial, bendice te rogamos, a cada uno de los miembros de estas familias, concédeles tu paz, dales una nueva comprensión de tus propósitos para el género humano, y una nueva sabiduría y determinación al proveer para su futuro de acuerdo con tu voluntad; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*En la Plegaria Eucarística puede usarse el Prefacio de Bautismo.
LOC Página 304*

Para la bendición puede usarse la siguiente que se encuentra en la página 367 del LOC.

Dios Padre, que por el Bautismo nos adopta como hijos suyos, les conceda su gracia. **Amén**

Dios Hijo que santificó un hogar en Nazaret, les colme de amor. **Amén.**

Dios Espíritu Santo, que hizo a la Iglesia una familia, les guarde en paz. **Amén.**

Y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca con ustedes para siempre. **Amén.**

Día del Maestro

Los siguientes propios son para uso en celebraciones privadas y no para los servicios dominicales principales.

Colecta

Padre celestial, fuente de toda sabiduría, que enviaste a tu bendito Hijo Jesucristo para enseñarnos el camino de la verdad; concede por tu misericordia que todos los maestros del mundo puedan ser dotados de conocimiento, sabiduría y amor, para qué inspirados por su enseñanza, todos podamos crecer hasta alcanzar la estatura de Cristo, quien es el Maestro de maestros y quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Lecturas

Eclesiástico 1: 1-10, 18-20

Toda sabiduría viene del Señor y está siempre con él. ¿Quién puede contar los granos de la arena del mar, las gotas de lluvia, o los días de la eternidad? ¿Quién puede medir la altura del cielo, la anchura de la tierra, o la profundidad del abismo? La sabiduría fue creada antes que todo lo demás; la inteligencia para comprender existe desde siempre. ¿Quién ha descubierto la raíz de la sabiduría? ¿Quién conoce sus secretos? Solo hay uno sabio y muy temible: el Señor, que está sentado en su trono. Él fue quien creó la sabiduría. La observó, la midió y la derramó sobre todas sus obras.

Él se la dio en alguna medida a todo ser viviente, y en abundancia a sus amigos. Honrar al Señor es coronarse de sabiduría; ella hace que florezcan la paz y la salud. Hace venir como lluvia la ciencia y la inteligencia, y llena de honores a quienes a ella se aferran. La raíz de la sabiduría es honrar al Señor, y en sus ramas se encuentra larga vida.

Salmo 119: 33 – 40 Legem pone

33 Enséñame, oh Señor, el camino de tus estatutos, *
y lo guardaré hasta el fin.

34 Dame entendimiento, y guardaré tu ley; *
la cumpliré de todo corazón.

35 Guíame por la senda de tus mandamientos, *
porque ése es mi deseo.

36 Inclina mi corazón a tus decretos, *
y no a las ganancias injustas.

37 Aparta mis ojos, que no miren lo que es inútil; *
vivifícame en tus caminos.

38 Cumple tu promesa a tu siervo, *
la que haces a los que te temen.

39 Quita de mí el oprobio que temo, *
porque buenos son tus juicios.

40 He aquí, anhele tus mandamientos; *
en tu justicia, preserva mi vida.

Santiago 1: 5-8, 16-18

⁵ Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará; pues Dios da a todos sin limitación y sin hacer reproche alguno. ⁶ Pero tiene que pedir con fe, sin dudar nada; porque el que duda es como una ola del mar, que el viento lleva de un lado a otro. ⁷ Quien es así, no crea que va a recibir nada del Señor, ⁸ porque hoy piensa una cosa y mañana otra, y no es constante en su conducta. ¹⁶ Queridos hermanos míos, no se engañen: ¹⁷ todo lo bueno y perfecto que se nos da, viene de arriba, de Dios, que creó los astros del cielo. Dios es siempre el mismo: en él no hay variaciones ni oscurecimientos. ¹⁸ Él, porque así lo quiso, nos dio vida mediante el mensaje de la verdad, para que seamos los primeros frutos de su creación.

San Juan 13: 12-17.

¹² Después de lavarles los pies, Jesús volvió a ponerse la capa, se sentó otra vez a la mesa y les dijo: --¿Entienden ustedes lo que les he hecho? ¹³ Ustedes me llaman Maestro y Señor, y tienen razón, porque lo soy. ¹⁴ Pues si yo, el Maestro y Señor, les he lavado a ustedes los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. ¹⁵ Yo les he dado un ejemplo, para que ustedes hagan lo mismo que yo les he hecho. ¹⁶ Les aseguro que ningún servidor es más que su señor, y que ningún enviado es más que el que lo envía. ¹⁷ Si entienden estas cosas y las ponen en práctica, serán dichosos.

En lugar de una de las fórmulas de Oración de los Fieles, se puede usar la Letanía de Acción de Gracias de la página 728 del LOC, añadiendo lo siguiente:

Por el don del conocimiento y la sabiduría concedido a todos los maestros del mundo,
Te damos gracias, Señor.

Oración en el día del maestro:

Mira con bondad oh Señor nuestro Dios, a estos hijos e hijas tuyos, que vienen a ti pidiendo tu bendición, concédeles sabiduría, devoción y sencillez; para que por su conocimiento y servicio, puedan ayudar al mundo en la búsqueda de nuevos conocimientos, para el bienestar de tu pueblo y para la honra y gloria de tu santo Nombre, mediante Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

En la Plegaria Eucarística puede usarse el Prefacio de Epifanía. LOC Página 301

Día de los Padres

Los siguientes propios son para uso en celebraciones privadas y no para los servicios dominicales principales.

Colecta

Dios eterno, tu prometiste ser padre de aquellos que te aman y obedecen; te rogamos que tu amor paternal sea un ejemplo a seguir de aquellos hombres a quienes has dado el don de la paternidad, concédeles sabiduría para conducirse por el camino de la rectitud y otórgales la gracia de guiar a sus hijos en el conocimiento y amor de tu Hijo Jesucristo, quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios en gloria sempiterna. Amén.

Lecturas

Génesis 17: 1- 9, 15-16

Cuando Abram tenía noventa y nueve años, el Señor se le apareció y le dijo:

—Yo soy el Dios todopoderoso; vive una vida sin tacha delante de mí, ²y yo haré una alianza contigo: haré que tengas muchísimos descendientes. ³Entonces Abram se inclinó hasta tocar el suelo con la frente, mientras Dios seguía diciéndole: ⁴—Ésta es la alianza que hago contigo: Tú serás el padre de muchas naciones, ⁵y ya no vas a llamarte Abram. Desde ahora te llamarás Abraham, porque te voy a hacer padre de muchas naciones.

⁶Haré que tus descendientes sean muy numerosos; de ti saldrán reyes y naciones. ⁷La alianza que hago contigo, y que haré con todos tus descendientes en el futuro, es que yo seré siempre tu Dios y el Dios de ellos. ⁸A ti y a ellos les daré toda la tierra de Canaán, donde ahora vives, como su herencia para siempre; y yo seré su Dios.⁹Además, Dios le dijo a Abraham: —Pero tú, cumple con mi alianza tú y todos tus descendientes.¹⁵También Dios le dijo a Abraham: —Tu esposa Saraí ya no se va a llamar así. De ahora en adelante se llamará Sara. ¹⁶La voy a bendecir, y te daré un hijo por medio de ella. Sí, voy a bendecirla. Ella será la madre de muchas naciones, y sus descendientes serán reyes de pueblos.

Salmo 128 Beati omnes

1 ¡Dichosos todos los que temen al Señor; *
y andan en sus caminos!

2 Comerás el fruto de tu trabajo; *
dicha y prosperidad tendrás.

3 Tu mujer será como parra fecunda en medio de tu casa, *
tus hijos como renuevos de olivo alrededor de tu mesa.

4 Así será bendecido el hombre *
que teme al Señor.

5 Bendígate el Señor desde Sion, *
y veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida.

6 Que veas los hijos de tus hijos, *
y la paz sea sobre Israel.

Romanos 8: 14-17

Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios. ¹⁵ Pues ustedes no han recibido un espíritu de esclavitud que los lleve otra vez a tener miedo, sino el Espíritu que los hace hijos de Dios. Por este Espíritu nos dirigimos a Dios, diciendo: «¡Abbá! ¡Padre!» ¹⁶ Y este mismo Espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que ya somos hijos de Dios. ¹⁷ Y puesto que somos sus hijos, también tendremos parte en la herencia que Dios nos ha prometido, la cual compartiremos con Cristo, puesto que sufrimos con él para estar también con él en su gloria.

San Mateo 6: 25-34.

²⁵ Jesús les dijo: No se preocupen por lo que han de comer o beber para vivir, ni por la ropa que necesitan para el cuerpo. ¿No vale la vida más que la comida y el cuerpo más que la ropa? ²⁶ Miren las aves que vuelan por el aire: no siembran ni cosechan ni guardan la cosecha en graneros; sin embargo, el Padre de ustedes que está en el cielo les da de comer. ¡Y ustedes valen más que las aves! ²⁷ En todo caso, por mucho que uno se preocupe, ¿cómo podrá prolongar su vida ni siquiera una hora? ²⁸ ¿Y por qué se preocupan ustedes por la ropa? Fíjense cómo crecen los lirios del campo: no trabajan ni hilan. ²⁹ Sin embargo, les digo que ni siquiera el rey Salomón, con todo su lujo, se vestía como uno de ellos. ³⁰ Pues si Dios viste así a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema en el horno, ¡con mayor razón los vestirá a ustedes, gente falta de fe!

³¹Así que no se preocupen, preguntándose: '¿Qué vamos comer?' o '¿Qué vamos a beber?' o '¿Con qué vamos a vestirnos?' ³²Todas estas cosas son las que preocupan a los paganos, pero ustedes tienen un Padre celestial que ya sabe que las necesitan. ³³Por lo tanto, pongan toda su atención en el reino de los cielos y en hacer lo que es justo ante Dios, y recibirán también todas estas cosas. ³⁴No se preocupen por el día de mañana, porque mañana habrá tiempo para preocuparse. Cada día tiene bastante con sus propios problemas.

En lugar de una de las fórmulas de Oración de los Fieles, se puede usar la Letanía de Acción de Gracias de la página 728 del LOC, añadiendo lo siguiente:

Por todos los hombres del mundo a quienes les has dado la gracia de ser padres, y especialmente por aquel que escogiste para cada uno de nosotros,

Te damos gracias, Señor.

Oración en el día del padre

Dios eterno, Padre de nuestro Señor Jesucristo y Padre nuestro, te rogamos que envíes tu bendición sobre estos hijos tuyos a quienes has concedido el don de ser padres. Fortalécelos y guíalos en todo momento, llénalos de fe, paciencia y amor, para que te sirvan en esta vida y en la venidera se regocijen en tu presencia, por Cristo tu Hijo nuestro Señor y Salvador. Amén.

*En la Plegaria Eucarística puede usarse el Prefacio de Bautismo.
LOC Página 304*

*Para la bendición puede usarse la siguiente que se encuentra en la
Pág. 367 del LOC.*

Dios Padre, que por el Bautismo nos adopta como hijos suyos, les conceda su gracia. **Amén.**

Dios Hijo que santificó un hogar en Nazaret, les colme de amor. **Amén.**

Dios Espíritu Santo, que hizo a la Iglesia una familia, les guarde en paz. **Amén.**

Y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca con ustedes para siempre. **Amén.**

Día de los Abuelos

Los siguientes propios son para uso en celebraciones privadas y no para los servicios dominicales principales.

Colecta

Padre misericordioso, tú has bendecido a hombres y mujeres que han puesto su confianza en ti, otorgando a algunos la herencia de hijos, nietos y bisnietos; concédeles sabiduría, paciencia y amor a los que han tenido la dicha de ser abuelos, y únelos en vínculos de fraternidad con todos los que los rodean, por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Lecturas

Isaías 59: 19-21

Todo el mundo, desde oriente hasta occidente, respetará al Señor, al ver su majestad, porque él vendrá como un río crecido movido por un viento poderoso. Vendrá como redentor de Sión y de todos los descendientes de Jacob que se arrepientan de sus culpas. El Señor lo afirma. El Señor dice: «Yo hago una alianza con ustedes y les prometo que mi poder y las enseñanzas que les he dado no se apartarán jamás de ustedes ni de sus hijos y los hijos de sus hijos por toda la eternidad.»

Salmo 121 Levavi oculos

1 Levanto mis ojos a los montes; *

¿de dónde vendrá mi socorro?

2 Mi socorro viene del Señor, *

que hizo los cielos y la tierra.

3 No permitirá que resbale tu pie, *

ni se dormirá el que te guarda.

4 He aquí, el que guarda a Israel *

no se adormecerá ni dormirá.

5 El Señor es tu guardián, *

el Señor es tu sombra a tu diestra.

6 El sol no te hará daño de día, *

ni la luna de noche.

7 El Señor te guardará de todo mal; *

él guardará tu vida.

8 El Señor guardará tu salida y tu entrada, *

desde ahora y para siempre.

1 San Juan 5: 1-5

Todo el que tiene fe en que Jesús es el Mesías, es hijo de Dios; y el que ama a un padre, ama también a los hijos de ese padre. ² Cuando amamos a Dios y hacemos lo que él manda, sabemos que amamos también a los hijos de Dios.

³ El amar a Dios consiste en obedecer sus mandamientos; y sus mandamientos no son una carga, ⁴ porque todo el que es hijo de Dios vence al mundo. Y nuestra fe nos ha dado la victoria sobre el mundo. ⁵ El que cree que Jesús es el Hijo de Dios, vence al mundo.

San Juan 15: 1-5, 9-17.

¹Jesús dijo: Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el que la cultiva. ²Si una de mis ramas no da uvas, la corta; pero si da uvas, la poda y la limpia, para que dé más. ³Ustedes ya están limpios por las palabras que les he dicho. ⁴Sigan unidos a mí, como yo sigo unido a ustedes. Una rama no puede dar uvas de sí misma, si no está unida a la vid; de igual manera, ustedes no pueden dar fruto, si no permanecen unidos a mí. ⁵"Yo soy la vid, y ustedes son las ramas. El que permanece unido a mí, y yo unido a él, da mucho fruto; pues sin mí no pueden ustedes hacer nada. ⁹Yo los amo a ustedes como el Padre me ama a mí; permanezcan, pues, en el amor que les tengo. ¹⁰Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, así como yo obedezco los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. ¹¹"Les hablo así para que se alegren conmigo y su alegría sea completa. ¹²Mi mandamiento es este: Que se amen unos a otros como yo los he amado a ustedes. ¹³El amor más grande que uno puede tener es dar su vida por sus amigos. ¹⁴Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. ¹⁵Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo. Los llamo mis amigos, porque les he dado a conocer todo lo que mi Padre me ha dicho. ¹⁶Ustedes no me escogieron a mí, sino que yo los he escogido a ustedes y les he encargado que vayan y den mucho fruto, y que ese fruto permanezca. Así el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre.

¹⁷Esto, pues, es lo que les mando: Que se amen unos a otros.

En lugar de una de las fórmulas de Oración de los Fieles, se puede usar la Letanía de Acción de Gracias de la página 728 del LOC, añadiendo lo siguiente:

Por todos los hombres y mujeres a quienes les diste la gracia de ser abuelos, y especialmente por los que nos diste a cada uno de nosotros, **Te damos gracias, Señor.**

Oración en el día de los abuelos

Te damos gracias bendito Señor por la vida de estos hijos e hijas tuyos, dales corazones agradecidos por la familia que les has concedido como fruto de su amor, por sus hijos, por sus nietos y bisnietos. Bendícelos, guíalos, protégelos y dales tu paz, por tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

En la Plegaria Eucarística puede usarse el Prefacio de Bautismo. LOC Página 304

Mayordomía de la Creación

Los siguientes propios son para uso en celebraciones privadas y no para los servicios dominicales principales.

Colecta

Padre de bondad, te damos gracias por la belleza de cielo, tierra y mar; por la riqueza de las montañas, las llanuras y los ríos; por el canto de los pájaros y la hermosura de las flores. Te alabamos por estas buenas dádivas, y te pedimos que las conservemos para nuestra posteridad. Concede que continuemos creciendo en el uso agradecido de tu abundante creación, para honra y gloria de tu Nombre; por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Lecturas

Génesis 1: 1-30

¹En el comienzo de todo, Dios creó el cielo y la tierra. ²La tierra no tenía entonces ninguna forma; todo era un mar profundo cubierto de oscuridad, y el espíritu de Dios se movía sobre el agua. ³Entonces Dios dijo: "¡Que haya luz!" Y hubo luz. ⁴Al ver Dios que la luz era buena, la separó de la oscuridad ⁵y la llamó "día", y a la oscuridad la llamó "noche". De este modo se completó el primer día. ⁶Después Dios dijo: "Que haya una bóveda que separe las aguas, para que estas queden separadas." Y así fue. ⁷Dios hizo una bóveda que separó las aguas: una parte de ellas quedó

debajo de la bóveda, y otra parte quedó arriba. ⁸A la bóveda la llamó "cielo". De este modo se completó el segundo día. ⁹Entonces Dios dijo: "Que el agua que está debajo del cielo se junte en un solo lugar, para que aparezca lo seco." Y así fue. ¹⁰A la parte seca Dios la llamó "tierra", y al agua que se había juntado la llamó "mar". Al ver Dios que todo estaba bien, ¹¹dijo: "Que produzca la tierra toda clase de plantas: hierbas que den semilla y árboles que den fruto." Y así fue. ¹²La tierra produjo toda clase de plantas: hierbas que dan semilla y árboles que dan fruto. Y Dios vio que todo estaba bien. ¹³De este modo se completó el tercer día. ¹⁴Entonces Dios dijo: "Que haya luces en la bóveda celeste, que alumbrén la tierra y separen el día de la noche, y que sirvan también para señalar los días, los años y las fechas especiales." Y así fue. ¹⁶Dios hizo las dos luces: la grande para alumbrar de día y la pequeña para alumbrar de noche. También hizo las estrellas. ¹⁷Dios puso las luces en la bóveda celeste para alumbrar la tierra ¹⁸de día y de noche, y para separar la luz de la oscuridad, y vio que todo estaba bien. ¹⁹De este modo se completó el cuarto día. ²⁰Luego Dios dijo: "Que produzca el agua toda clase de animales, y que haya también aves que vuelen sobre la tierra." Y así fue. ²¹Dios creó los grandes monstruos del mar, y todos los animales que el agua produce y que viven en ella, y todas las aves. Al ver Dios que así estaba bien, ²²bendijo con estas palabras a los animales que había hecho: "Que tengan muchas crías y llenen los mares, y que haya muchas aves en el mundo." ²³De este modo se completó el quinto día.

²⁴Entonces Dios dijo: "Que produzca la tierra toda clase de animales: domésticos y salvajes, y los que se arrastran por el suelo." Y así fue. ²⁵Dios hizo estos animales y vio que todo estaba bien. ²⁶Entonces dijo: "Ahora hagamos al hombre a nuestra imagen. Él tendrá poder sobre los peces, las aves, los animales domésticos y los salvajes, y sobre los que se arrastran por el suelo." ²⁷Cuando Dios creó al hombre, lo creó a su imagen; varón y mujer los creó, ²⁸y les dio su bendición: "Tengan muchos, muchos hijos; llenen el mundo y gobiérnenlo; dominen a los peces y a las aves, y a todos los animales que se arrastran." ²⁹Después les dijo: "Miren, a ustedes les doy todas las plantas de la tierra que producen semilla, y todos los árboles que dan fruto. Todo eso les servirá de alimento. ³⁰Pero a los animales salvajes, a los que se arrastran por el suelo y a las aves, les doy la hierba como alimento." Así fue, ³¹y Dios vio que todo lo que había hecho estaba muy bien. De este modo se completó el sexto día.

Salmo 19 Caeli enarrant

- 1 Los cielos proclaman la gloria de Dios, *
y la bóveda celeste pregona las obras de sus manos.
- 2 Un día emite palabra al otro día, *
y una noche a la otra noche imparte sabiduría.
- 3 Aunque no hay palabras, ni lenguaje, *
ni son oídas sus voces,
- 4 Por toda la tierra salió su sonido, *
y hasta el extremo del mundo su mensaje.

5 En el mar puso tabernáculo para el sol, *
y éste, como esposo que sale de su alcoba,
se alegra cual paladín para correr su camino.

6 De un extremo de los cielos es su salida,
y su curso hasta el término de ellos; *
nada hay que se esconda de su calor.

7 La ley del Señor es perfecta, que aviva el alma; *
el testimonio del Señor es fiel, que hace sabio al sencillo.

8 Los mandamientos del Señor son rectos,
que alegran el corazón; *
el precepto del Señor es claro, que alumbra los ojos.

9 El temor del Señor es limpio,
que permanece para siempre; *
los juicios del Señor son verdad, completamente justos.

10 Deseables son, más que el oro, más que oro fino;
* dulce más que miel, que la que destila del panal.

11 Tu siervo es además por ellos alumbrado, *
y al guardarlos hay grande galardón.

12 ¿Quién podrá entender sus propios errores? *
Líbrame de los que me son ocultos.

13 Preserva también a tu siervo de las soberbias,
que no se enseñoreen de mí; *
entonces seré íntegro, y estaré limpio del gran pecado.

14 Sean gratos los dichos de mi boca
y la meditación de mi corazón delante de ti, *
oh Señor, Roca mía y Redentor mío.

Romanos 8: 19 – 20 b, 20 c – 23 b

¹⁹La creación espera con gran impaciencia el momento en que se manifieste claramente que somos hijos de Dios. ²⁰Porque la creación perdió su verdadera finalidad, no por su propia voluntad; pero le quedaba siempre la esperanza ²¹de ser liberada de la esclavitud y la destrucción, para alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios. ²²Sabemos que hasta ahora la creación entera se queja y sufre como una mujer con dolores de parto. ²³Y no solo ella sufre, sino también nosotros, que ya tenemos el Espíritu como anticipo de lo que vamos a recibir.

San Mateo 6: 25-33

²⁵"Jesús les dijo: No se preocupen por lo que han de comer o beber para vivir, ni por la ropa que necesitan para el cuerpo. ¿No vale la vida más que la comida y el cuerpo más que la ropa? ²⁶Miren las aves que vuelan por el aire: no siembran ni cosechan ni guardan la cosecha en graneros; sin embargo, el Padre de ustedes que está en el cielo les da de comer. ¡Y ustedes valen más que las aves! ²⁷En todo caso, por mucho que uno se preocupe, ¿cómo podrá prolongar su vida ni siquiera una hora? ²⁸"¿Y por qué se preocupan ustedes por la ropa? Fíjense cómo crecen los lirios del campo: no trabajan ni hilan. ²⁹Sin embargo, les digo que ni siquiera el rey Salomón, con todo su lujo, se vestía como uno de ellos. ³⁰Pues si Dios viste así a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema en el horno,

¡con mayor razón los vestirá a ustedes, gente falta de fe!
³¹Así que no se preocupen, preguntándose: '¿Qué vamos a comer?' o '¿Qué vamos a beber?' o '¿Con qué vamos a vestirnos?' ³²Todas estas cosas son las que preocupan a los paganos, pero ustedes tienen un Padre celestial que ya sabe que las necesitan. ³³Por lo tanto, pongan toda su atención en el reino de los cielos y en hacer lo que es justo ante Dios, y recibirán también todas estas cosas.

En lugar de una de las fórmulas de Oración de los Fieles, se puede usar la Letanía de Acción de Gracias de la página 728 del LOC.

Oración al terminar la Letanía de Acción de Gracias

Oh bondadoso Creador, cuya mano está abierta para satisfacer las necesidades de todo ser viviente: Haz que seamos siempre agradecidos por tu amorosa providencia; y concede que, recordando la cuenta que un día hemos de rendir, seamos fieles mayordomos de tus dones; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Día Internacional de la no Violencia o de aquellos que son denigrados a causa de su condición.

Los siguientes propios son para uso en celebraciones privadas y no para los servicios dominicales principales.

Colecta

Dios de toda bondad, cuyo Hijo Jesucristo nos enseñó a amarnos los unos a los otros como hermanos y hermanas de un mismo Padre; te rogamos que nuestra vida en común sea librada del odio, la crueldad y la venganza que corrompen el corazón. Derrumba las barreras que nos separan; únenos en vínculos de amor y de respeto por la dignidad de todos, capacítanos para reconciliarnos unos con otros, y finalmente reúnenos bajo el estandarte del Príncipe de Paz, tu Hijo nuestro Señor Jesucristo, quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, en gloria sempiterna. Amén.

Lecturas

Levítico 19: 9 - 18

⁹"Cuando llegue el tiempo de la cosecha, no recojas hasta el último grano de tu campo ni rebusques las espigas que hayan quedado. ¹⁰No rebusques todas las uvas de tu viñedo ni recojas las uvas caídas; déjalas para los pobres y los extranjeros. Yo soy el Señor, el Dios de ustedes.

¹¹"No roben. No mientan ni se engañen unos a otros. ¹²"No hagas promesas falsas en mi nombre, pues profanas el nombre de tu Dios. Yo soy el Señor. ¹³"No uses la violencia contra tu prójimo ni le arrebatas lo que es suyo. "No retengas la paga del trabajador hasta el día siguiente. ¹⁴"No maldigas al sordo. "No pongas ningún tropiezo en el camino del ciego. Muestra tu reverencia a Dios. Yo soy el Señor. ¹⁵"No actúes con injusticia cuando dictes sentencia: ni favorezcas al débil, ni te rindas ante el poderoso. Apégate a la justicia cuando dictes sentencia. ¹⁶"No andes con chismes entre tu gente. "No tomes parte en el asesinato de tu prójimo. Yo soy el Señor. ¹⁷"No abrigues en tu corazón odio contra tu hermano. "Reprende a tu prójimo cuando debas reprenderlo. No te hagas cómplice de su pecado. ¹⁸"No seas vengativo ni rencoroso con tu propia gente. Ama a tu prójimo, que es como tú mismo. Yo soy el Señor.

Salmo 15 Domine, quis habitabit?

1 Señor, ¿quién habitará en tu tabernáculo? *

¿Quién morará en tu santo monte?

2 El que anda en integridad y hace justicia, *
y habla verdad en su corazón.

3 El que no detrae con su lengua,
ni hace mal a su prójimo, *
ni contra su vecino acoje oprobio alguno.

4 Aquél a cuyos ojos el vil es menospreciado, *
pero honra a los que temen al Señor.

5 El que jurando en daño suyo, *
no por eso cambia.

6 El que presta, no esperando de ello nada, *
ni contra el inocente admite cohecho.

7 El que hace estas cosas, *
no resbalará para siempre.

Romanos 12: 9 - 21

⁹Ámense sinceramente unos a otros. Aborrezcan lo malo y apéguese a lo bueno. ¹⁰Ámense como hermanos los unos a los otros, dándose preferencia y respetándose mutuamente. ¹¹Esfuércense, no sean perezosos y sirvan al Señor con corazón ferviente. ¹²Vivan alegres por la esperanza que tienen; soporten con valor los sufrimientos; no dejen nunca de orar. ¹³Hagan suyas las necesidades del pueblo santo; reciban bien a quienes los visitan. ¹⁴Bendigan a quienes los persiguen. Bendíganlos y no los maldigan. ¹⁵Alégrese con los que están alegres y lloren con los que lloran. ¹⁶Vivan en armonía unos con otros. No sean orgullosos, sino pónganse al nivel de los humildes. No presuman de sabios. ¹⁷No paguen a nadie mal por mal. Procuren hacer lo bueno delante de todos. ¹⁸Hasta donde dependa de ustedes, hagan cuanto puedan por vivir en paz con todos. ¹⁹Queridos hermanos, no tomen venganza ustedes mismos, sino dejen que Dios sea quien castigue; porque la Escritura dice: "A mí me corresponde hacer justicia; yo pagaré, dice el Señor."

²⁰Y también: "Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber; así harás que le arda la cara de vergüenza." ²¹No te dejes vencer por el mal. Al contrario, vence con el bien el mal.

San Mateo 26: 47 – 56 a

⁴⁷Todavía estaba hablando Jesús, cuando Judas, uno de los doce discípulos, llegó acompañado de mucha gente armada con espadas y con palos. Iban de parte de los jefes de los sacerdotes y de los ancianos del pueblo. ⁴⁸Judas, el traidor, les había dado una contraseña, diciéndoles: "Al que yo bese, ese es; arrésteno." ⁴⁹Así que, acercándose a Jesús, dijo: --¡Buenas noches, Maestro! Y lo besó. ⁵⁰Jesús le contestó: --Amigo, adelante con tus planes. Entonces los otros se acercaron, echaron mano a Jesús y lo arrestaron. ⁵¹En eso, uno de los que estaban con Jesús sacó su espada y le cortó una oreja al criado del sumo sacerdote. ⁵²Jesús le dijo: --Guarda tu espada en su lugar. Porque todos los que pelean con la espada, también a espada morirán. ⁵³¿No sabes que yo podría rogarle a mi Padre, y él me mandaría ahora mismo más de doce ejércitos de ángeles? ⁵⁴Pero en ese caso, ¿cómo se cumplirían las Escrituras, que dicen que debe suceder así? ⁵⁵

En seguida Jesús preguntó a la gente: --¿Por qué han venido ustedes con espadas y con palos a arrestarme, como si yo fuera un bandido? Todos los días he estado enseñando en el templo, y nunca me arrestaron. ⁵⁶Pero todo esto sucede para que se cumpla lo que dijeron los profetas en las Escrituras.

Para esta fecha se recomienda el uso de la Fórmula IV de la Oración de los Fieles. LOC, Pág. 310.

Acción de Gracias por el término del año civil.

Los siguientes propios son para ser usado en la última eucaristía del año civil.

Colecta

Concede, oh Señor, que no nos afanemos por las cosas terrenales, sino que amemos las celestiales, y aun ahora que estamos inmersos en cosas transitorias, haz que anhelemos lo que permanece para siempre; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Lecturas

1 Reyes 3: 5-14

⁵Una noche, en Gabaón, el Señor se apareció en sueños a Salomón y le dijo: «Pídeme lo que quieras, y yo te lo daré.»

⁶Salomón respondió: «Tú trataste con gran bondad a mi padre, tu siervo David, pues él se condujo delante de ti con lealtad, justicia y rectitud de corazón para contigo. Por eso lo trataste con tanta bondad y le concediste que un hijo suyo se sentara en su trono, como ahora ha sucedido. ⁷Tú, Señor y Dios mío, me has puesto para que reine en lugar de David, mi padre, aunque yo soy un muchacho joven y sin experiencia. ⁸Pero estoy al frente del pueblo que tú

escogiste: un pueblo tan grande que, por su multitud, no puede contarse ni calcularse. ⁹Dame, pues, un corazón atento para gobernar a tu pueblo, y para distinguir entre lo bueno y lo malo; porque ¿quién hay capaz de gobernar a este pueblo tuyo tan numeroso?» ¹⁰Al Señor le agradó que Salomón le hiciera tal petición, ¹¹y le dijo: «Porque me has pedido esto, y no una larga vida, ni riquezas, ni la muerte de tus enemigos, sino inteligencia para saber oír y gobernar, ¹²voy a hacer lo que me has pedido: yo te concedo sabiduría e inteligencia como nadie las ha tenido antes que tú ni las tendrá después de ti. ¹³Además, te doy riquezas y esplendor, cosas que tú no pediste, de modo que en toda tu vida no haya otro rey como tú. ¹⁴Y si haces mi voluntad, y cumples mis leyes y mandamientos, como lo hizo David, tu padre, te concederé una larga vida.»

Salmo 90 Domine, refugium

1 Oh Soberano mío, tú has sido nuestro refugio *
de generación en generación.

2 Antes que naciesen los montes,
o fueran engendrados la tierra y el mundo, *
desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.

3 Devuelves el hombre al polvo, diciendo: *
"Retorna, hijo de Adán".

4 Porque mil años delante de tus ojos
son como el ayer, que pasó, * y como una vigilia en
la noche.

5 Nos arrebatas como en un sueño, *
como la hierba que pronto se marchita:

6 Por la mañana florece y crece; *
por la tarde es cortada y se seca;

7 Porque en tu furor somos consumidos, *
y por tu indignación somos conturbados.

8 Pusiste nuestras iniquidades ante ti, *
nuestros pecados secretos a la luz de tu rostro.

9 Todos nuestros días fallecen a causa de tu ira; *
acabamos nuestros años como un suspiro.

10 Los días de nuestra vida son setenta años,
y quizás en los más robustos hasta ochenta; *
con todo, la suma de ellos es sólo pesar y trabajo,
porque pronto pasan, y desaparecemos.

11 ¿Quién conoce la vehemencia de tu ira? *
¿Quién teme debidamente tu indignación?

12 Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, *
que traigamos al corazón sabiduría.

13 Vuélvete, oh Señor, ¿hasta cuándo tardarás? *

Ten compasión de tus siervos.

14 Por la mañana sácianos de tu misericordia, * y
así cantaremos y nos alegraremos todos nuestros
días.

15 Alégranos conforme a los días que nos afligiste, *
y a los años en que sufrimos desdichas.

16 Que tus siervos vean tus obras, *
y su descendencia tu gloria.

17 Sea la bondad del Señor nuestro Dios sobre nosotros, *
y haga prosperar las obras de nuestras manos;
sí, haga prosperar nuestras obras.

Santiago 1: 16 - 27

¹⁶ Queridos hermanos míos, no se engañen: ¹⁷ todo lo bueno y perfecto que se nos da, viene de arriba, de Dios, que creó los astros del cielo. Dios es siempre el mismo: en él no hay variaciones ni oscurecimientos. ¹⁸ Él, porque así lo quiso, nos dio vida mediante el mensaje de la verdad, para que seamos los primeros frutos de su creación. ¹⁹ Recuerden esto, queridos hermanos: todos ustedes deben estar listos para escuchar; en cambio deben ser lentos para hablar y para enojarse. ²⁰ Porque el hombre enojado no hace lo que es justo ante Dios. ²¹ Así pues, despójense ustedes de toda impureza y de la maldad que tanto abunda, y acepten humildemente el mensaje que ha sido sembrado; pues ese mensaje tiene poder para salvarlos. ²² Pero no basta con oír el mensaje; hay que ponerlo en práctica, pues de lo contrario se estarían engañando ustedes mismos. ²³ El que solamente oye el mensaje, y no lo practica, es como el hombre que se mira la cara en un espejo: ²⁴ se ve a sí mismo, pero en cuanto da la vuelta se olvida de cómo es. ²⁵ Pero el que no olvida lo que oye, sino que se fija atentamente en la ley perfecta de la libertad, y permanece firme cumpliendo lo que ella manda, será feliz en lo que hace. ²⁶ Si alguno cree ser religioso, pero no sabe poner freno a su lengua, se engaña a sí mismo y su religión no sirve de nada. ²⁷ La religión pura y sin mancha delante de Dios el Padre es ésta: ayudar a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y no mancharse con la maldad del mundo.

San Mateo 6: 25 – 34

²⁵"Jesús les dijo: No se preocupen por lo que han de comer o beber para vivir, ni por la ropa que necesitan para el cuerpo. ¿No vale la vida más que la comida y el cuerpo más que la ropa? ²⁶Miren las aves que vuelan por el aire: no siembran ni cosechan ni guardan la cosecha en graneros; sin embargo, el Padre de ustedes que está en el cielo les da de comer. ¡Y ustedes valen más que las aves! ²⁷En todo caso, por mucho que uno se preocupe, ¿cómo podrá prolongar su vida ni siquiera una hora? ²⁸¿Y por qué se preocupan ustedes por la ropa? Fíjense cómo crecen los lirios del campo: no trabajan ni hilan. ²⁹Sin embargo, les digo que ni siquiera el rey Salomón, con todo su lujo, se vestía como uno de ellos. ³⁰Pues si Dios viste así a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema en el horno, ¡con mayor razón los vestirá a ustedes, gente falta de fe! ³¹Así que no se preocupen, preguntándose: '¿Qué vamos comer?' o '¿Qué vamos a beber?' o '¿Con qué vamos a vestirnos?' ³²Todas estas cosas son las que preocupan a los paganos, pero ustedes tienen un Padre celestial que ya sabe que las necesitan. ³³Por lo tanto, pongan toda su atención en el reino de los cielos y en hacer lo que es justo ante Dios, y recibirán también todas estas cosas.

En lugar de una de las fórmulas de Oración de los Fieles, se recomienda usar la Letanía de Acción de Gracias de la página 728 del LOC, añadiendo las siguientes peticiones después de: “Por todos los valientes que...”

Por tu misericordia y paciencia con nosotros en este año que termina,

Te damos gracias, Señor.

Por la seguridad de tu gracia y presencia con nosotros en el año que pronto iniciaremos,

Te damos gracias, Señor.

En la Plegaria Eucarística puede usarse el Prefacio de Dios Padre. LOC Página 300

Se recomienda iniciar la celebración eucarística con el Orden Penitencial, LOC, pág. 273

Recursos utilizados en esta obra

- The Church Pension Fund. *El Libro de Oración Común Administración de los Sacramentos y otros Ritos y ceremonias de la Iglesia Junto con el Salterio o Salmos de David Conforme al uso de la Iglesia Episcopal*. USA: The Church Hymnal Corporation, 1989.
- The Church Pension Fund. *Ritual para Ocasiones Especiales*. USA: Church Publishing Incorporated, 1990.
- Social Promotion of Christian Knowledge. *Common Worship, Times and Seasons The Church of England*. Inglaterra, 2002.
- The Church Pension Fund. *Enriching Our Worship 2 Ministry with the Sick or Dying Burial of a Child Supplemental Liturgical Materials prepared by The Standing Commission on Liturgy and Music 2000*. USA: Church Publishing Incorporated, 2000.
- Touché Porter, Carlos. *Oración de los Fieles para Navidad*. México: material no impreso, 2001.
- Ramos González, Pablo y Touché Porter, Carlos. *El Rosario Anglicano*. México: material no impreso, 2000
- A.A.V.V. *La Biblia de Estudio Dios Habla Hoy con Deuterocanónicos. Edición Misionera*. Brasil: Sociedades Bíblicas Unidas, 2004.

PRIMERA EDICIÓN, 2019
México D.F. a 17 de junio del 2019
La Otra Banda, no. 40, San Ángel,
Álvaro Obregón, D.F., C.P. 01000
COMISIÓN DE EDUCACION TEOLÓGICA
IGLESIA ANGLICANA DE MEXICO
